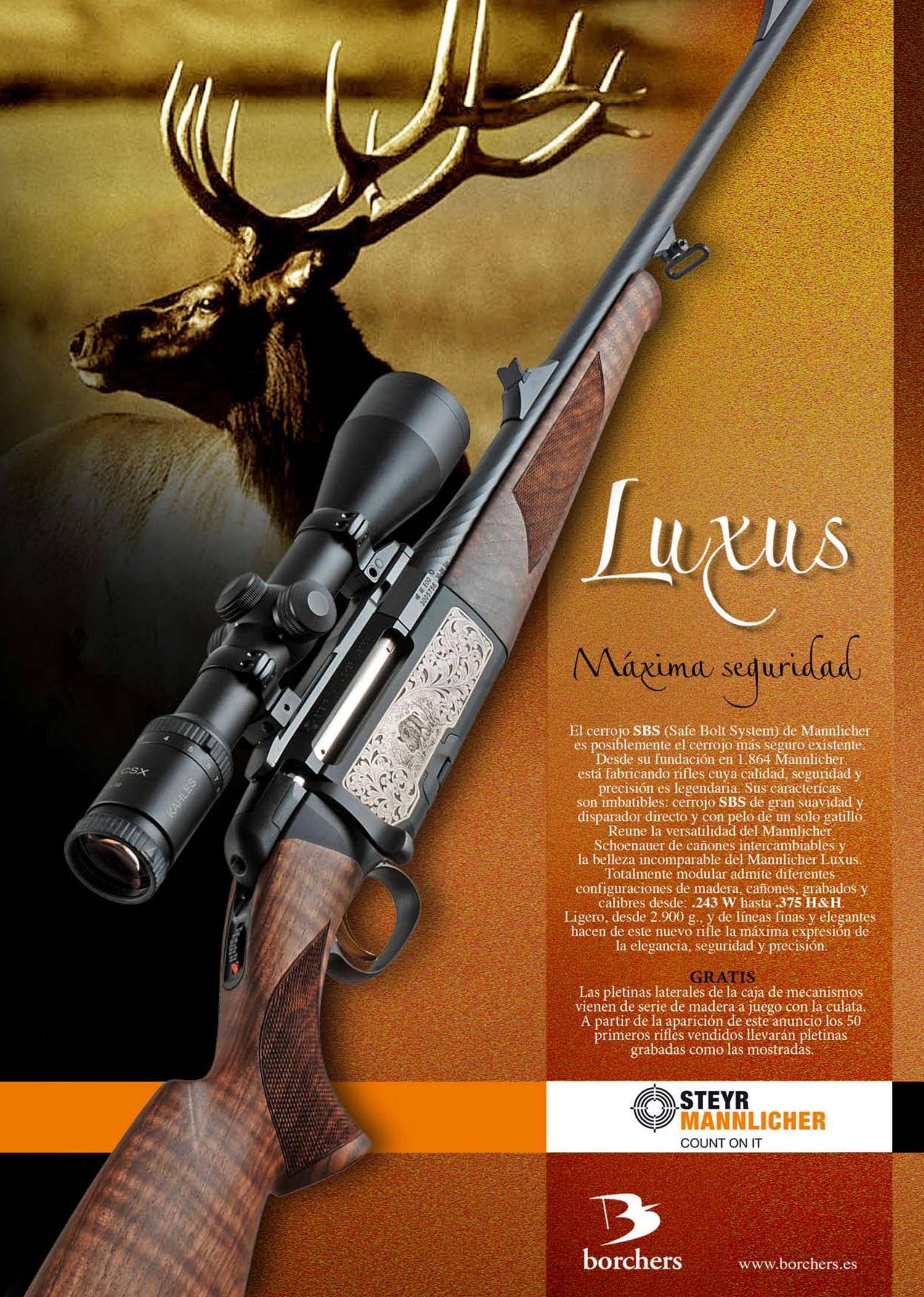




captiva

La caza en la Red



Luxus

Máxima seguridad

El cerrojo **SBS** (Safe Bolt System) de Mannlicher es posiblemente el cerrojo más seguro existente.

Desde su fundación en 1.864 Mannlicher está fabricando rifles cuya calidad, seguridad y precisión es legendaria. Sus características son imbatibles: cerrojo **SBS** de gran suavidad y disparador directo y con pelo de un solo gatillo.

Reune la versatilidad del Mannlicher Schoenauer de cañones intercambiables y la belleza incomparable del Mannlicher Luxus.

Totalmente modular admite diferentes configuraciones de madera, cañones, grabados y calibres desde: **.243 W** hasta **.375 H&H**. Ligero, desde 2.900 g., y de líneas finas y elegantes hacen de este nuevo rifle la máxima expresión de la elegancia, seguridad y precisión.

GRATIS

Las pletinas laterales de la caja de mecanismos vienen de serie de madera a juego con la culata. A partir de la aparición de este anuncio los 50 primeros rifles vendidos llevarán pletinas grabadas como las mostradas.



**STEYR
MANNLICHER**
COUNT ON IT

B
borchers

www.borchers.es

SUMARIO

La caza en zonas oseras	4	
	20	Visiones de caza
Cazadores contra el fuego	30	
	40	El herc: la montés del Pirineo catalán
Los derechos de los cazadores	54	
	72	El sabueso búlgaro, historia con futuro
Links empresas	86	
	88	Carne de caza, carne sana
Gastronomía cinegética	104	
	116	Tras las cabras en Teruel
<i>Cephenemyia stimulator</i> en corzos	134	
	150	Leopardo con perros
Galería fotográfica	172	
	178	Merkel B3, express de última tecnología
Las armerías y sus controles	192	
	202	La caza del corzo con arco

GESTIÓN

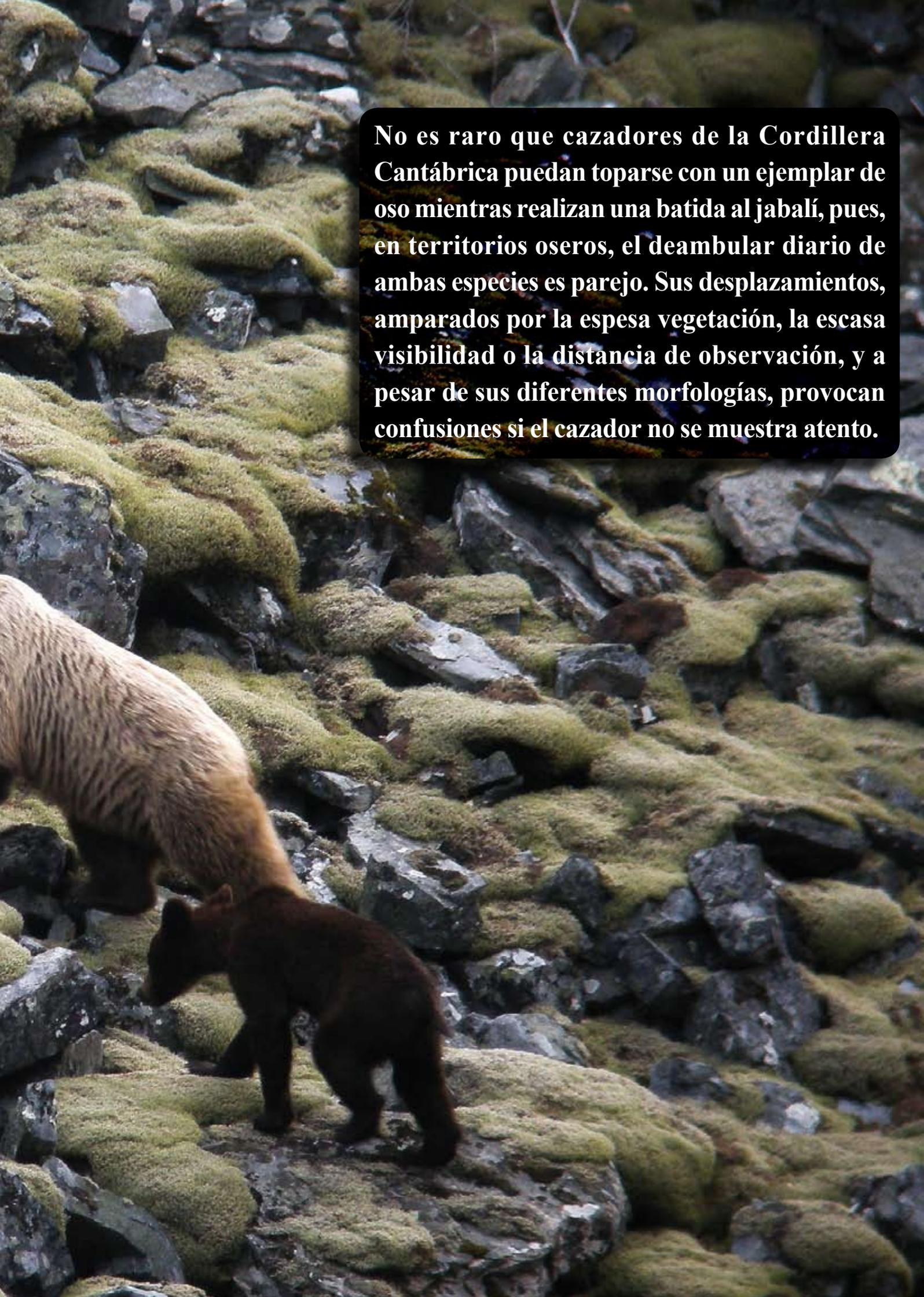
LA CAZA EN
ZONAS OSERAS

¡Jabalosos!

Autor: Redacción.
Fotos: Fundación Oso Pardo y Redacción.
Vídeos: Fundación Oso Pardo.







No es raro que cazadores de la Cordillera Cantábrica puedan toparse con un ejemplar de oso mientras realizan una batida al jabalí, pues, en territorios oseros, el deambular diario de ambas especies es parejo. Sus desplazamientos, amparados por la espesa vegetación, la escasa visibilidad o la distancia de observación, y a pesar de sus diferentes morfologías, provocan confusiones si el cazador no se muestra atento.

Demostrada que la protección del oso no es incompatible con la caza, la Fundación Oso Pardo (FOP) siempre ha estado a la búsqueda de las mejores soluciones para compatibilizar las batidas de jabalí en la Cordillera Cantábrica con la conservación del oso pardo.





¿Es un jabalí...?





¡No, es un oso!

La silueta de un animal corpulento y de tonalidad oscura, medio tapado por la vegetación, hace dudar al cazador sobre la especie que está observando y, para estos casos, en la FOP se ha acuñado el término ‘jabaloso’, que expresa la dificultad que entraña la correcta identificación del animal en cuestión.



Con el apoyo económico de la Fundación Biodiversidad, la FOP ha aportado a las sociedades de cazadores material para su guardería, un estudio de actuaciones de mejora del hábitat en los cotos y cerca de 1.400 pastores eléctricos para proteger cultivos y praderas de los ataques del jabalí, y evitar de esta manera que ganaderos y agricultores coloquen lazos de acero ilegales que pueden llegar a atrapar ejemplares de oso pardo. En la imagen, entrega de pastores eléctricos para evitar daños de jabalí.



↑ FRAGIL ↑





La FOP ha trabajado estrechamente con federaciones y sociedades de cazadores, alquilado y gestionado derechos de caza y, con sus Patrullas Oso, ha contribuido a vigilar los cotos de caza con los que la FOP tenía firmados convenios de colaboración.



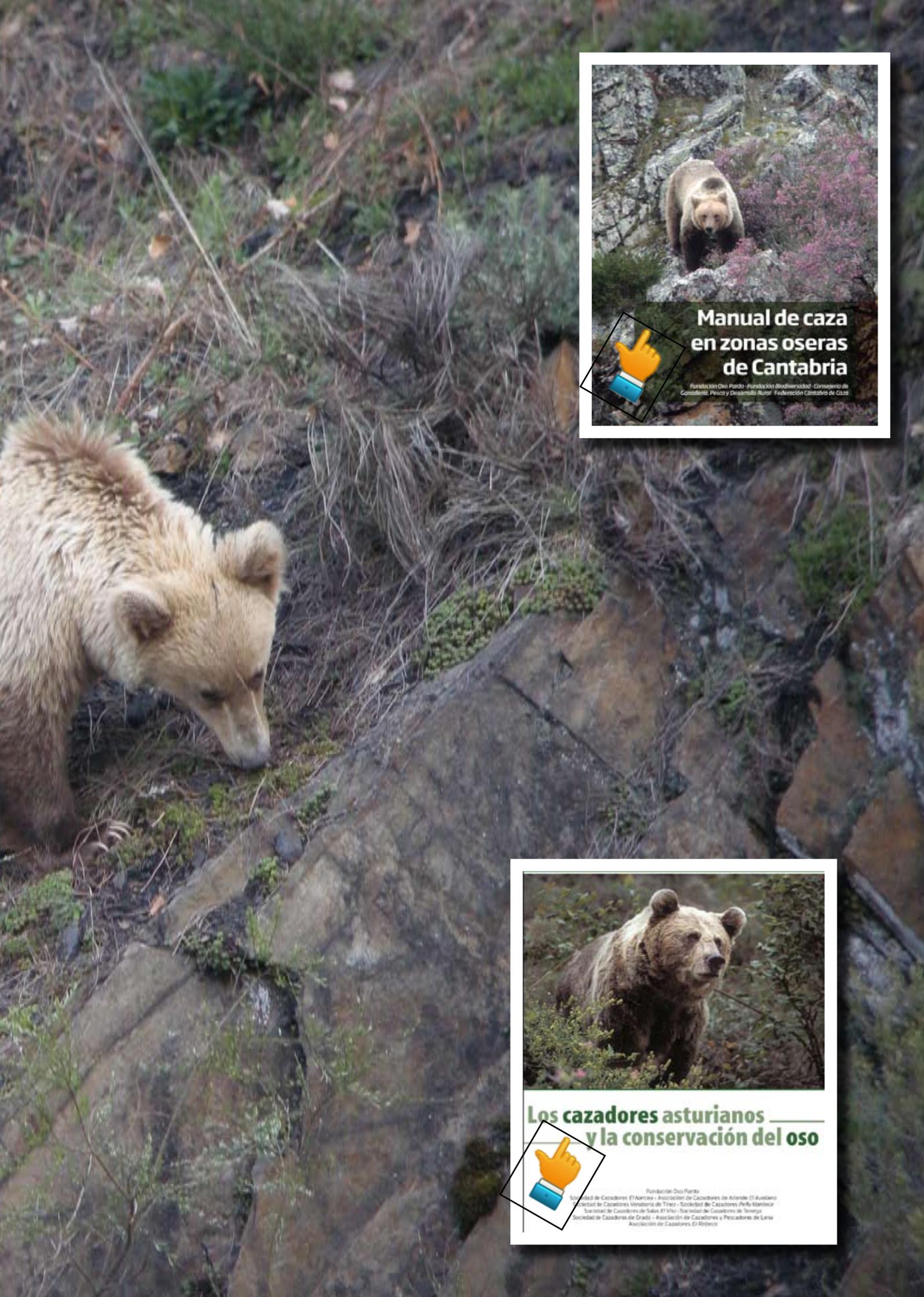
Hoy en día, el proyecto ‘Caza y Oso’ se desarrolla en Asturias y Cantabria, aunando esfuerzos con sociedades y federaciones de caza para conocer la presencia de osos en los cotos y combatir el furtivismo y el veneno. En la imagen, lucha conjunta contra el trampeo ilegal.



El proyecto ‘Caza y Oso’ también está promoviendo el uso de emisoras para reducir los conflictos con los plantígrados en el transcurso de las cacerías y está fomentando la formación y las campañas informativas entre el colectivo de cazadores, con diversas publicaciones.

Así, entre conservacionistas y cazadores, lograremos que, poco a poco, la población osera de la Cordillera Cantábrica remonte el vuelo... ☐





Manual de caza en zonas oseras de Cantabria

Fundación Oso Pardo - Fundación Biodiversidad - Consejería de Conservación, Pesca y Desarrollo Rural - Federación Cantabria de Caza



Los cazadores asturianos y la conservación del oso

Fundación Oso Pardo
Sociedad de Cazadores El Narrao - Asociación de Cazadores de Alande (7 Avilanes)
Sociedad de Cazadores Venatorio de Trevis - Sociedad de Cazadores Peña Montañesa
Sociedad de Cazadores de Sabas, El Villo - Sociedad de Cazadores de Torvegut
Sociedad de Cazadores de Grado - Asociación de Cazadores y Pescadores de Lena
Asociación de Cazadores El Ribero

CAZA INMORTAL

EL PRINCIPIO

Caliente el órgano fonador desde el inicio del celo, el macho le canta al campo el principio de su ritual de apareamiento, anunciando que ha llegado al culmen de su efímera vida, para lo que ha nacido y ha estado preparado: la cópula.





ORGULLO DE ESPECIE

El macho se engalana después de un baño de tierra y comienza el cortejo exhibiendo su plumaje y su jerarquía, parte de una especie única y emblemática, pretendida cinegéticamente desde todos los confines de la tierra.







PRELIMINARES

El perdigón, primero, ‘para’ a la esquivia hembra que tiene que mantener viva la tensión, haciéndose, a veces, la insumisa para, por última vez, demostrarse a sí misma que su elección ha sido la correcta. Después es sujeta mientras que empieza a situarse en posición receptiva.





EL CULMEN

Sabiéndose poseedores de una genética exclusiva, tras anunciar al campo él su vigor y ella su pericia en la elección, y una vez que ambos están en posición, el macho se inclina y acerca su cloaca a la de la hembra, mientras ella la eleva en busca del futuro de la especie. Comienza la cópula.



EL REPOSO

Todo acaba tras unos ocho a diez segundos. El macho, erguido y satisfecho, se aleja para el descanso entre sucesivas cópulas... La suerte está echada y el futuro, asegurado.



LA CONTINUIDAD DE LA ESPECIE

Imágenes captadas en L'Avaiol (Petrel, Alicante) de una pareja de perdices copulando, algo que la inmensa mayoría de cazadores no hemos podido contemplar en nuestras salidas al campo.

El macho atrae a la hembra con su canto y sus movimientos de cuerpo y de plumas, cortejándola hasta que la puede parar y montar, realizando la cópula un par de veces con un intervalo de segundos.

La casual, curiosa y rara escena fue captada por Néstor Rico, cazador y fotógrafo de la naturaleza, cuyas fotografías se pueden ver, junto con las de otros cazadores y fotógrafos de la Asociación de Amigos del Valle de L'Avaiol, en la sección de *Mundo Natural* de petreraldia.com, que presenta imágenes y vídeos de gran belleza e interés en el enlace: <http://petreraldia.com/mundo-natural-cinegetico>

Ya escribió un buen cazador y amigo:

“El ser cazador exige mucho campo, mucha observación y mucho de recabar información, tanto del medio como de las especies objeto de su caza. El que sólo salga al campo armado, nunca será un cazador completo y dependerá más de la suerte que de sus conocimientos, viviendo la caza desde un prisma muy distinto al que realmente es”. (A. Calabrús).

***Texto: Rafael Barrachina.
Fotografías: Néstor Rico.***

Todos contra el fuego

Texto: Redacción. Fotografías: Redacción y Miguel Á. Romero





Han llegado ya las altas temperaturas y, con ellas, la misma amenaza que ronda, año tras año, nuestros campos: los incendios. Los descuidos y las negligencias provocan fuegos destructores que arrasaron nuestros montes y nuestra fauna, destruyendo el equilibrio ecológico del campo, alterando el paisaje y originando severos daños en el suelo.

Antes, los principales causantes del fuego en el monte eran los fenómenos naturales, como los rayos. En la actualidad, el origen de los incendios forestales es debido a accidentes, a negligencias en las tareas agrícolas o a la utilización turística y recreativa del campo, pero, desgraciadamente, también a desaprensivos y enfermos que dan lugar a un número cada vez mayor de fuegos intencionados.

Todos los cazadores debemos sensibilizarnos acerca del perjuicio que los incendios forestales y poner todas las medidas a nuestro alcance para evitarlos. Sirvan los puntos que reflejamos a continuación como un pequeño recordatorio. ¡Todos contra el fuego!

-En caso de condiciones meteorológicas que favorezcan la propagación de incendios, abstenernos de encender fuego en el campo o en el monte.





- Limitar el uso del fuego en el medio natural en el verano.
- No dejar abandonada una hoguera y tener a mano una provisión de agua en prevención de un incendio.
- Si se hace fuego en lugares autorizados asegúrese de que al mar-



chase quedan apagados con agua y tierra, y no abandone los res-
caldos hasta que dejen de humear.

-No hacer fuego en días con fuerte viento. El fuego ha de man-
tenerse en unas dimensiones que lo hagan siempre controlable.



Una vez finalizado el uso del mismo, proceder a apagarlo totalmente.

-No fumar en el monte. No dejar abandonadas colillas ni tirar las mismas desde el interior de los vehículos.

-No abandonar vidrios u otras sustancias inflamables, ni dejar sin recoger los cartuchos de caza con tacos de papel u otros materiales combustibles.

-Limitar el periodo autorizado para la quema de residuos agrícolas y forestales en los meses de verano.

-En caso de incendio, no conduzca a través del humo. Sitúe su vehículo en un lugar sin vegetación, alejado del fuego, y encienda las luces.

-Ante un incendio observe la dirección del fuego y prevea una salida de escape; la ropa le protegerá; respire con un pañuelo húmedo tapando boca y nariz; vigile el viento, un cambio puede hacer que el fuego le rodee, vaya siempre en sentido contrario; trate de ir a las zonas más desprovistas de vegetación; no huya del fuego ladera arriba, es mejor pasar por los flancos o zonas ya quemadas; no huya hacia barrancos u hondonadas, procure quedarse junto a cortafuegos o barreras naturales (río, carreteras); si el fuego le rodea, sitúese en tierra ya quemada.





En caso de producirse un incendio o si observas una columna de humo en el monte o una situación negligente de terceras personas, comunícalo al **Centro de Emergencias 112**. □

LA MEDIDA DE TODAS LAS COSAS

VISIÓN CRISTALINA. MEDICIÓN PRECISA. CON EL NUEVO EL RANGE

Los binoculares EL Range marcan nuevos hitos: observaciones de alta resolución sin compromiso, transmisión de luz del 91% en ambos oculares y la medición precisa del alcance y del ángulo basada en la tecnología exclusiva SWAROAIM. El manejo intuitivo y un peso inferior a 900 gr. convierten los binoculares EL Range en el compañero ideal de caza para los próximos recechos.



SEE THE UNSEEN
WWW.SWAROVSKIOPTIK.COM

Esteller

Tel. 936 724 510 – Fax 936 724 511
info@esteller.com – www.esteller.com



SWAROVSKI
OPTIK

CAZA MAYOR





Recordando al herc, la cabra montés del Pirineo catalán

Texto e imágenes: Luis Sánchez Hernández



Die Gemse. Antilope rupicapra.
Le Chamois.

Tal vez, para quienes tienen el privilegio de caminar con regularidad por los altos valles del Pirineo catalán, no resultaría sencillo imaginar muchos de sus abruptos parajes sin la presencia familiar de los rebaños de isards (*Rupicapra p. pyrenaica*).

Bien durante rutas de vigilancia, excursiones o jornadas cinegéticas, la observación de este caprino con cierto aspecto de antílope, resulta única e inseparable de la alta montaña catalana.





EL UNGULADO AUSENTE

Sin embargo, hasta finales del siglo XIX, en el valle de Arán, y en las comarcas de la Ribagorça y los Pallars, compartiendo hábitat con el isard, existen testimonios en la bibliografía de la presencia de un raro mamífero de montaña conocido con el nombre ancestral de herc.

En efecto, se trataba de la cabra montés original del Pirineo catalán (*Capra pyrenaica pyrenaica*).







En aquellos tiempos, los cuernos o las pieles de los hercs abatidos por la caza tradicional de carne serían piezas enormemente cotizadas, debido a la demanda, que en los museos y colecciones centroeuropeas generó, desde 1838, la descripción científica de *Capra pyrenaica* con rango de nueva especie.



soyila



En la alta montaña catalana la historia del herc pirenaico parece haberse detenido en el siglo XIX, cuando los mejores cazadores de isards perseguían a los últimos ejemplares supervivientes. Existen referencias de cómo esos experimentados cazadores sabían batir la montaña para “envolver” juntos en la huida a los isards y a los hercs, conduciéndolos en un mismo rebaño hacia los tiraderos.

UNA ESPECIE OLVIDADA

Su valor como pieza de museo y los más de cien años transcurridos desde su desaparición, no deben haber propiciado que, en la actualidad, se conserve ningún resto tangible de los hercs autóctonos entre los más veteranos cazadores, ganaderos o guardas de los valles de Arán, de Boí o de Aneu. Debido a la inexistencia de pieles o trofeos de hercs en las aldeas o *bordas* de los últimos valles donde habitó la especie, la imagen de este ungulado se ha borrado casi totalmente en la tradición oral del Pirineo catalán.

Afortunadamente, todavía quedan algunos vestigios del herc en su antigua área de distribución. En Boí, por ejemplo, aún se recuerda a un viejo cabrero que, para llamar al ganado, tocaba una corneta hecha con un cuerno de herc, heredado de sus antepasados.

En otras montañas de la península Ibérica, donde la especie desapareció a comienzos del siglo XX, el hecho de que a nivel familiar se conserve (apolillado o en mal estado) algún trofeo de las cabras monteses autóctonas, ha permitido mantener vivo, a través de las generaciones, el recuerdo de este animal, sus históricas querencias o viejos lances de caza, enriqueciendo la propia identidad de esas sierras con el mito de la especie perdida.







IMAGINANDO SU REGRESO

Muy vulnerables a la persecución con las armas de fuego, se podría pensar que los hercs desaparecieron doblemente del Pirineo catalán.

En primer lugar, se les exterminó en la alta montaña y, posteriormente, se desvanecieron de la memoria colectiva de esas comarcas.

¿Debe considerarse esta desaparición como definitiva?

No resulta difícil imaginar la reintroducción de

***Capra pyrenaica* en el alto Pirineo catalán.**

Mientras tanto, no se debería olvidar que, muy cerca de donde actualmente pastan los isards, hubo en tiempos otro ungulado, genuino de esas montañas, conocido históricamente con el nombre de 'herc'. □

Los derechos de los cazadores

Texto: Unión Nacional de Asociaciones de Caza.
Fotos: UNAC, Miguel Angel Arnau, Pedro López, Mikel Torné,
Jordi Figarolas, Grupo Vigilancia y Gestión, y Redacción





La (UNAC) lucha por conseguir los derechos y objetivos de los Cazadores. Tales derechos son:

- 1.- A tener su propia identidad como cazadores que practican una actividad ancestral, y no un deporte.**
- 2.- A ser respetados como cazadores.**
- 3.- A ser tratados con dignidad, decoro, y honorabilidad.**
- 4.- A poseer entidades propias de caza, e identificarse en sus agrupaciones.**
- 5.- A que les reconozcan lo que hacen y lo que son sus sociedades de caza.**



- 6.- A elegir a sus representantes por ser cazadores.**
- 7.- A tener su propia organización legal en los grupos en los que se integra.**
- 8.- A poseer organismos públicos propios dentro de la Administración.**
- 9.- A participar en los asuntos y normas que le afecten.**
- 10.- Al control y calidad sanitaria de sus especies cinegéticas.**
- 11.-A la formación, información, investigación y educación de la caza.**
- 12.- A que los recursos económicos que genera la caza reviertan en ella para su mejora.**



Para comprender el por qué de la necesidad de alcanzar como objetivos esos doce derechos perseguidos desde la UNAC, realizamos una breve introducción histórica del asociacionismo entre los cazadores españoles a partir de finales del siglo XIX y principios del siglo XX hasta hoy.

Los cazadores han estado presentes en la mayoría de nuestra geografía española y, muy especialmente, en las zonas rurales, llegando a organizarse como tales para defender sus derechos y gestionar el territorio sobre el que tenían responsabilidad. Los orígenes y antecedentes de la organización que, por antonomasia, representa y defiende los intereses de la caza y los cazadores españoles, hemos de buscarlos en el binomio compuesto por la creciente importancia de los aprovechamientos derivados de la caza y por el auge y la consolidación del asociacionismo en España. Gobiernos, administraciones y colectividades que defendían sus intereses promovieron paulatinamente el fortalecimiento de ese binomio. La Ley de Caza de 1902 incentivaba la articulación y formalización de asociaciones o entes colectivos como elemento fundamental para la gestión de la caza y sus aprovechamientos.

sus consocios ó dependientes de la Sociedad dentro de la misma.

C.—El que no acatare ni cumpliera las decisiones del Jurado en el tiro de aves y del Presidente de la Sociedad

Art. 59. Serán expulsados de la Sociedad:

A.—Los que cometieran falta grave.

B.—Los que cometiesen actos dentro de la Sociedad que resultasen en desdoro de aquella.

C.—Los que previo expediente y en virtud de denuncia lo acuerde la Junta.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

Disposición final.

Art. 60. Para disolverse esta Sociedad es indispensable que así lo acuerden dos terceras partes más uno de los socios fundadores.

Gandía diez y nueve de Febrero de mil novecientos tres.

El Secretario,

Ricardo Novell.

V.º B.º
El Presidente,

Manuel Leonart

Presentado en este Gobierno de Provincia hoy día de la fecha, á los efectos del art. 4.º de la vigente Ley de Asociaciones.—Valencia en 28 de Febrero de 1903.—El Gobernador, José Martos.—Rubricado.—Hay un sello del Gobierno Civil de la Provincia de Valencia.

ES COPIA.



SEU SOCIAL
DE LA
SOCIETAT LOCAL DE CAÇ
DE VILLALONGA
Fundada en 1929

EXCM. AJUNTAMENT DE
VILLALONGA
ANY 2004

En 1917 en el boletín *Revista Caza y Pesca de la Asociación Nacional de Cazadores Españoles* se manifestaba el interés que, desde hacía tiempo, esa asociación mostraba en promover la idea de la necesidad de instituir una federación de caza y pesca que aglutinara a los cazadores, pescadores y a sus agrupaciones y organizaciones.

En 1940, en plena dictadura y con la prohibición del derecho de asociación instaurado, se constituyó por un coronel de la Guardia Civil la Federación Española de Caza, lo que supuso una época de silencio para los cazadores en la defensa de sus derechos. Tras la represión y prohibición del derecho de reunión, la cual se vino del amparo de la Ley de Asociaciones de 1887. Sus primeros estatutos fueron validados por el Comité Olímpico Español y por el Consejo Nacional de Deportes el 20 de mayo de 1940, y aprobados por la Dirección General de Seguridad a 8 de junio de ese mismo año.

Durante cuarenta años fueron presididas por los concejales de deportes de la Falange en los municipios donde se reunían los cazadores y pescadores, el cual las convocaba, estaba presente en sus reuniones y designaba, en un principio, hasta la propia junta directiva que las tenía que dirigir.





Transcurrieron los años y se promulgó la Ley de Caza de 1970. Hacía referencia a las sociedades de cazadores, aunque no regulaba de una forma especial esas agrupaciones de personas asociadas con unos fines concretos que les imponía la propia Ley de Caza.

La denominación “sociedad” identifica a los cazadores desde tiempos inmemoriales, recuérdese que cuando los historiadores hablan de la prehistoria (paleolítico) ya hacen mención a sociedades de cazadores, recolectores y pescadores.

Con la aprobación de la Constitución Española en 1978, se estableció el derecho de asociación y el mandato constitucional de que la caza, como materia, fuera transferida a las autonomías, aunque el Estado central se reservaba la legislación básica en la protección del medio ambiente, patrimonio natural y biodiversidad, y dentro de él, el patrimonio natural faunístico cinegético silvestre.





Debido a que la Ley de Caza de 1970 establecía e imponía la constitución de cotos de caza para los titulares, y a que las asociaciones de cazadores no estaban registradas en ningún registro oficial, se les obligó a inscribirse en el único registro oficial y legal que había en la Administración central en ese momento: el Registro de Entidades Deportivas, dependiente del Consejo Superior de Deportes del Ministerio de Cultura y Deportes.

Tal vez ello fue el inicio del error: inscribir a dichas agrupaciones de cazadores en ese Registro sin atender el mandato magnánimo que la Constitución había hecho posible y reconocía en su art. 22. 1 “Se reconoce el derecho de asociación. 3. Las asociaciones constituidas al amparo de este artículo deberán inscribirse en un registro a los solos efectos de publicidad”. Además, se obvió el mandato constitucional contenido en el art. 9.2: “Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”.





Durante la década de los ochenta se inscribieron las agrupaciones, colectividades de cazadores (sociedades cazadores) en dicho Registro a instancias de la Administración competente. En esas fechas los españoles salían de una dictadura donde siempre les decían lo que podían o no hacer, y en este caso se les decía que tenían que inscribir las sociedades de cazadores en el Registro de Entidades Deportivas, a instancias de la Federación Española de Caza, que ya estaba inscrita en él, y que durante cuarenta años había instaurado en las federaciones regionales sus imposiciones. Aunque la propia Constitución Española separaba a la caza del deporte claramente, se inscribieron en una actividad que la propia Carta Magna había establecido con claridad meridiana que se deberían de desarrollar de forma diferente; es decir, con su propia identidad: la caza, los cazadores y el mundo que los rodea.

Cuando estuvieron registradas las sociedades de cazadores en el Consejo Superior de Deportes, las comunidades autónomas exigieron las transferencias de competencias. Fue entonces cuando se constituyeron en cada autonomía los mismos registros deportivos, pero a nivel autonómico, y con ello también se transfirieron dichas entidades deportivas y sus registros y competencias a la comunidad de forma automática.





Se legisló y aprobó la Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, y se empezaron a legislar las leyes del deporte a nivel autonómico, y las normas que la desarrollan.

En base a ellas se crearon los Registros de Entidades Deportivas de las diferentes CCAA y las homólogas federaciones de caza autonómicas, y se inscribieron de oficio en dichos registros las entidades que habían sido registradas a nivel estatal en el Registro Deportivo, las sociedades de cazadores, y que habían sido transferidas por el Consejo Superior de Deportes a dichas CCAA.

Fue entonces cuando se le denominó “club” a las citadas sociedades en base a la Ley del Deporte y se les arrebató su identidad.

Se les trató como entidades deportivas y a sus miembros como deportistas, y se les arrancó, sin contemplaciones, la verdadera y ancestral identidad que tuvieron desde sus inicios: sociedades de cazadores y cazadores, obligándoles, desde entonces, a tener dos licencias: una licencia de caza y otra deportiva o federativa.



En pleno siglo XXI ha llegado el momento de que las sociedades de cazadores y los propios cazadores recobren la identidad que se les arrebató. Esa identidad que, a pesar de haberles sido usurpada, se ha mantenido latente hasta nuestros días y que se recoge en los *Derechos de la Caza* que los cazadores de la UNAC van a plasmar en diferentes capítulos. □





La nueva era de la perfección



Blaser R8

www.blaser-r8.de

 Excopesa

APDO. 911 - 24080 LEÓN • TFNO: 902 367 160 • WWW.EXCOPESA.ES • INFO@EXCOPESA.ES

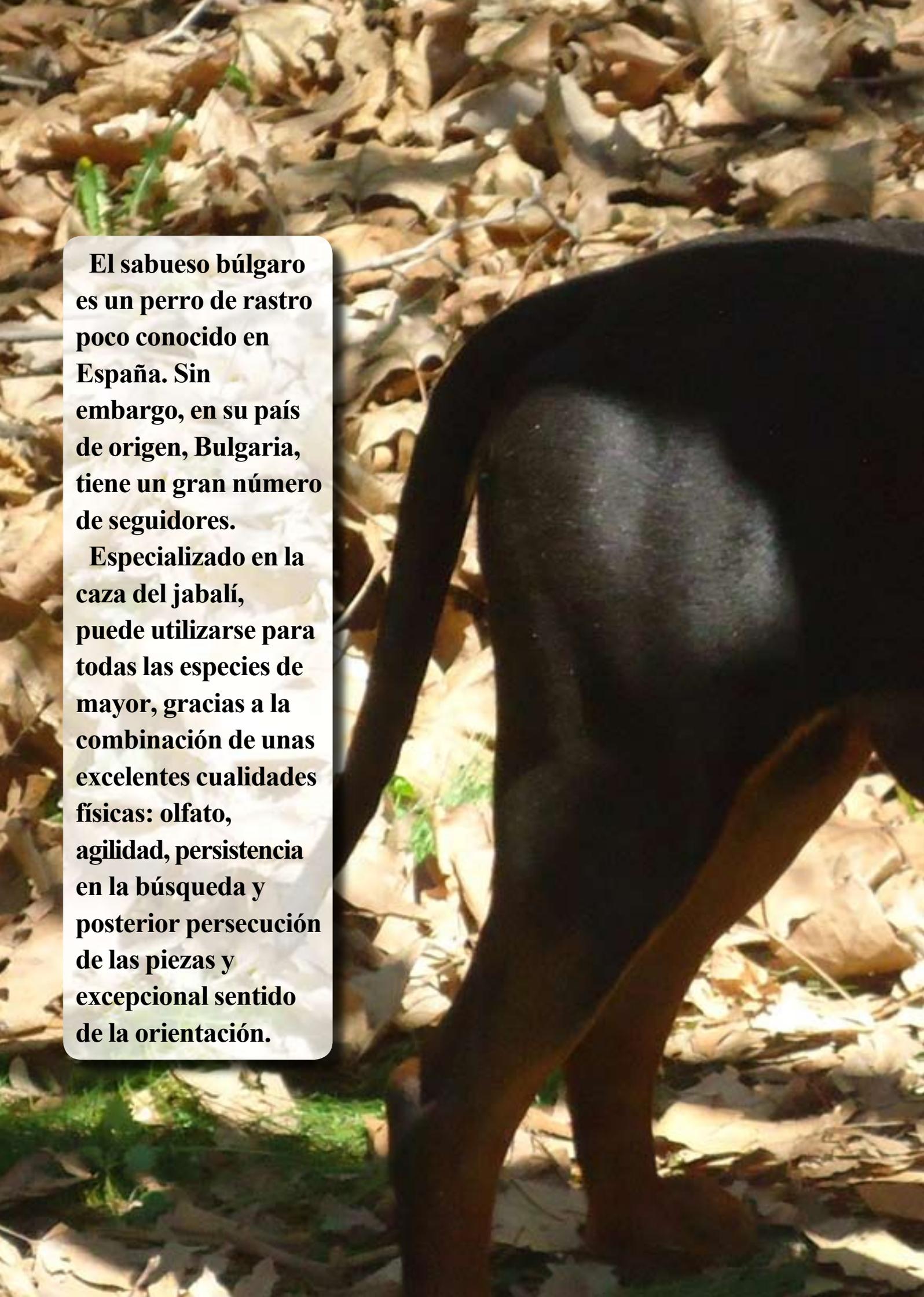
PERROS DE CAZA

El sabueso búlgaro

LA HISTORIA CON FUTURO

Textos, fotos y vídeo: Vassil Chichkov (instructor-adiestrador
de perros de caza por la EEC de la RFEC)
E-mail: do_gischool@yahoo.es / shishkov@gconsult.net



A black dog is shown from the side, standing in a field of dry, brown leaves. The dog's body is dark and sleek, and its legs are visible. The background is a dense layer of fallen leaves, creating a textured, natural setting.

El sabueso búlgaro es un perro de rastro poco conocido en España. Sin embargo, en su país de origen, Bulgaria, tiene un gran número de seguidores.

Especializado en la caza del jabalí, puede utilizarse para todas las especies de mayor, gracias a la combinación de unas excelentes cualidades físicas: olfato, agilidad, persistencia en la búsqueda y posterior persecución de las piezas y excepcional sentido de la orientación.





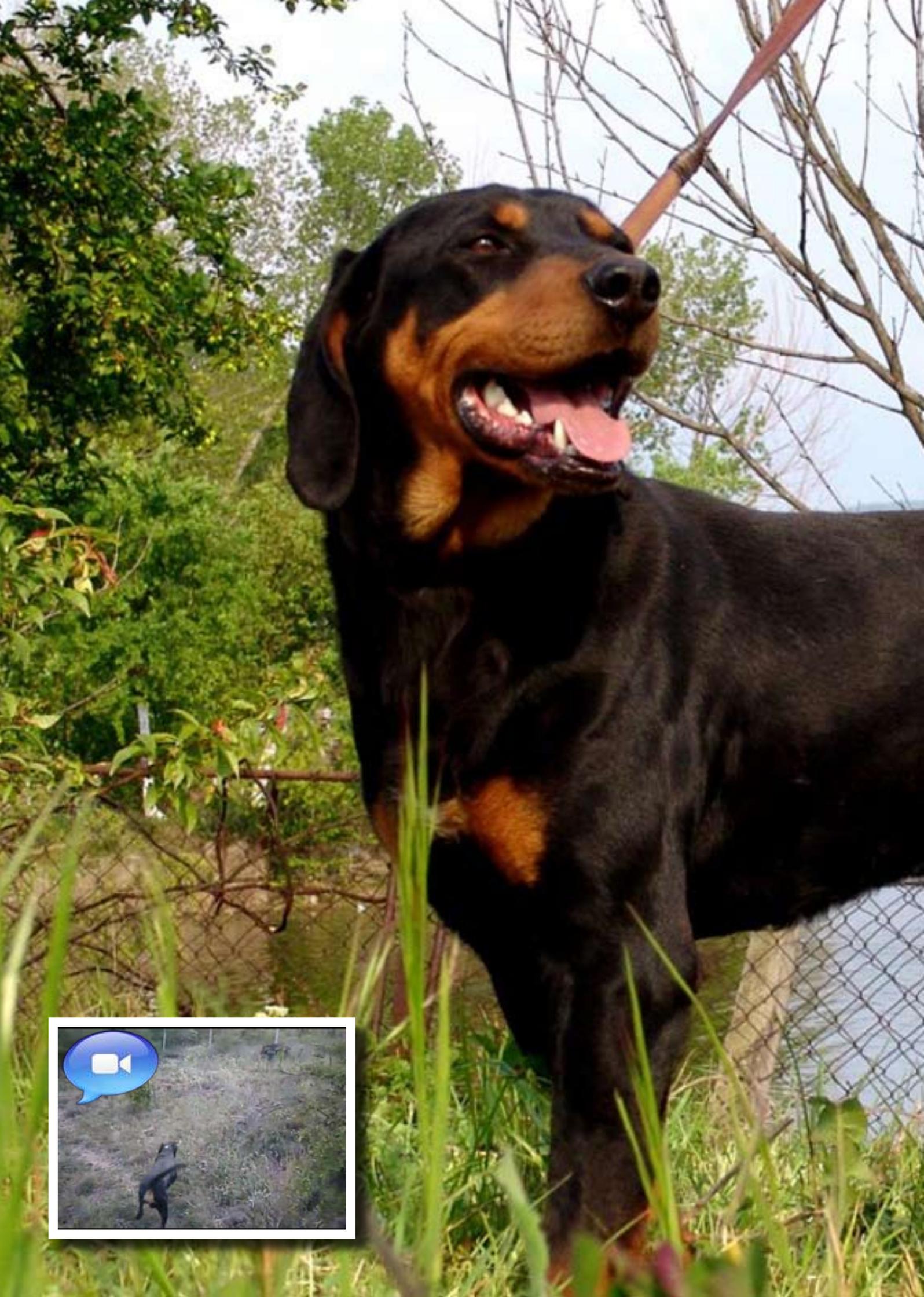
De tamaño medio, cuerpo fuerte, ligeramente alargado, el sabueso búlgaro es una raza de las más antiguas en la península Balcánica, representado en pinturas, esculturas y otros hallazgos históricos desde el siglo VII-VI a. C. Tracios, celtas, griegos e ilirios usaron para la caza sabuesos similares.

Según el Dr. Locard, cinólogo esloveno, desde el año 2000 a. C. los elinos ya cazaban con estos perros, mientras el investigador Hegedorf opina que parte de la procedencia de este sabueso es asiática.

Para la propagación de la raza jugaron un importante papel los perros entregados como regalos entre monarcas y también las múltiples guerras acaecidas en la Península Balcánica.

La historia contemporánea del sabueso búlgaro se inicia en 1968, cuando los líderes del entonces régimen socialista gobernante, se aficionan a la caza y dedican atención al sabueso autóctono, iniciándose su consolidación como raza en un criadero de la Federación Nacional de los Cazadores. Más tarde, se pone en funcionamiento un trabajo excepcional de genética. Así, en el periodo entre 1978 a 1985 se toman datos de más de 350 ejemplares, lo que permitió dar los primeros pasos para la elaboración del estándar de la raza, que se modificó en 1986 y la FCI lo aceptó temporalmente; pero, al exigir más tarde datos adicionales, éstos no fueron aportados, provocando que el sabueso búlgaro fuera excluido de los registros de la FCI.





Para la caza, destaca su carácter equilibrado, el gran apego a su dueño, su excelente olfato y oído, y su gran resistencia física, lo que permite a estos sabuesos trabajar con perseverancia en medios cubiertos de espesa vegetación, gracias también a su inapreciable sentido de la orientación.







El sabueso búlgaro tiene una gran facilidad para encontrar rápidamente la caza, levantándola y persiguiéndola con tesón, y situando la pieza con una voz fuerte y clara.



A día de hoy existen varias líneas genéticas como base de la raza. La suerte es que en los últimos veinte años el interés por este perro ha aumentado, apoyando así al siempre deseado reconocimiento internacional de la raza. Con este fin se fundó el Club Nacional del Sabueso Búlgaro (NKBG), afiliado a la Federación Búlgara de Cinofilia, con el objetivo de reconocer y certificar la raza por la FCI.



En las imágenes, podemos apreciar la masiva la participación en las exposiciones morfológicas del NKBG, patrocinado por la empresa Giga Consult Ltd., importadora exclusiva de la marca española de piensos Gosbi (www.gosbi.bg). Foto superior, el Presidente de la Federación Cinófila de Bulgaria (miembro de la FCI) y el Pte. del Club Nacional del Sabueso Búlgaro juzgando una exposición de la raza.



Aunque generalmente se destina en Bulgaria para la caza del jabalí, puede usarse para otras especies, gracias a su energía desbordante y alta resistencia durante la caza, con independencia de las condiciones meteorológicas y del terreno. □



DISFRUTE DE UN INOLVIDABLE LANCEO DE JABALÍES EN: clubinternacionaldelanceo.com



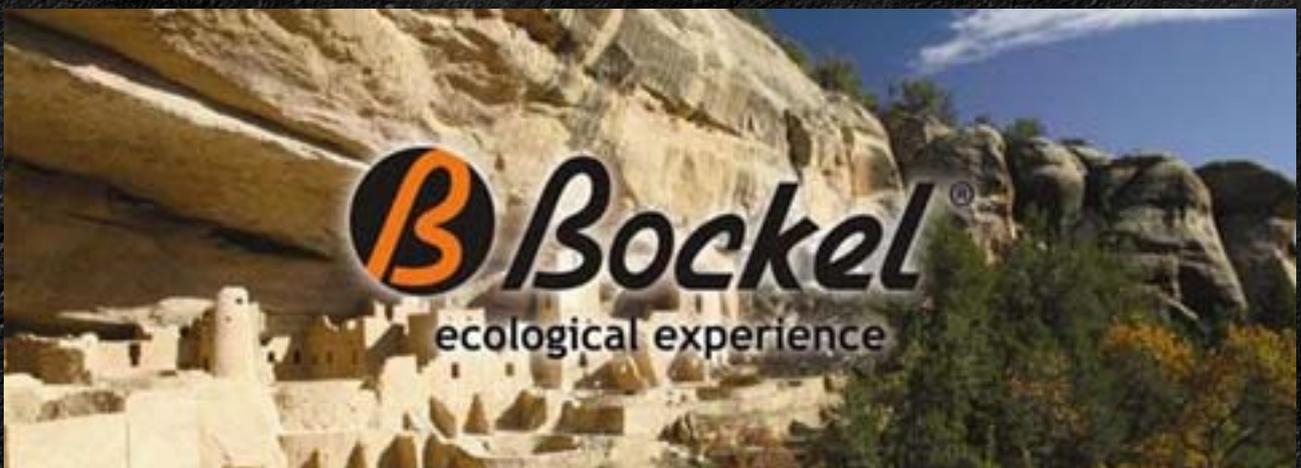




Armería Argali



Nikon



Carne de caza, carne sana





En España se producen más de 20.000 toneladas de carne de caza, que generan en torno a 100 millones de euros sólo con su venta y comercialización. Unas 200.000 piezas de caza mayor y 14 millones de caza menor, hasta ahora, no han sido suficientes para que administración alguna preste atención e, incluso, que el propio sector la hayamos considerado una actividad secundaria a la propia cinegética.

ASICCAZA

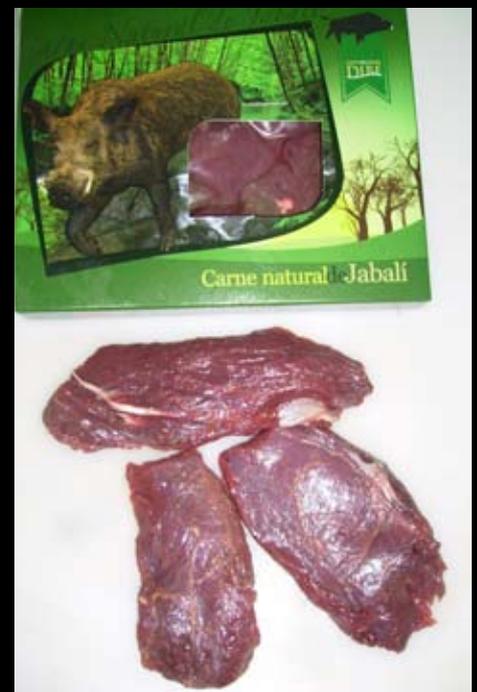
Año 2010. Cansados de luchar contra viento y marea, de discutir semana a semana los precios, céntimo arriba o abajo, de contar las penas de un país tan productor y tan poco consumidor, en el marco de la Lonja de la Carne de Caza de Ciudad Real, única lonja hasta entonces existente, decidimos crear la Asociación Interprofesional de la Carne de Caza de España (Asiccaza). Previamente, desde Aproca habíamos creado la primera marca de calidad de carne de caza de España: 'Calidaz'. Empezábamos a dar los primeros pasos. No había que inventar. Había que mirar atrás y ver cómo otros productos habían salido del ostracismo local. Quince años más tarde que el aceite o el vino, nos ponemos en marcha.



AESAN

Eran los primeros pasos. Pero, de pronto, unos proyectos de investigación, bajo mi punto de vista, sesgados, concluyen de forma absoluta que consumir carne de caza es perjudicial para la salud. La puntilla, poco después, la da la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN), recomendando no consumir carne de caza a menores de seis años ni a embarazadas y, para el resto de adultos, limitar su consumo a una ración semanal de 150 gramos.

En esas recomendaciones no se hace diferenciación alguna entre caza mayor o menor o si la carne es de autoconsumo o proviene de una sala de despiece autorizada, independientemente de que ésta tenga sistemas de detectores de metales y no comercialice ni un gramo de plomo. Vergonzoso. Absolutamente vergonzoso y vergonzante que un organismo adscrito al Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y responsable de la seguridad alimentaria en España, emita unas conclusiones sin datos suficientes, como ellos mismos reconocen.





EL PLOMO

Pero, además de juzgar, analicemos los hechos. El plomo, aparte de ser elemento existente en cartuchos y balas, es un metal pesado que se encuentra presente en el medio ambiente, casi nunca en su estado natural. La principal exposición de este elemento a humanos son los alimentos, pero también el agua, el aire, el suelo e, incluso, el polvo. Se ha comprobado a lo largo de muchos años los efectos tóxicos del plomo sobre el organismo, como así reconocen diferentes entidades internacionales, como la FAO. Pero, ¿qué pinta en todo esto la carne de caza? Como ya suponen, la munición empleada para la caza queda instalada, en algunos casos, sobre la canal de carne. Pero, ¿en qué casos? Y, en esa circunstancia, ¿qué niveles son admisibles?

LAS INVESTIGACIONES Y NORMATIVA

La EFSA, autoridad europea de seguridad alimentaria (homóloga de la AESAN en el continente), después de revisar diferentes publicaciones científicas, concluye que la exposición dietética al plomo, en el caso de un consumidor medio adulto, es de 0,36 μg de plomo y día, recalando entre los alimentos con mayor exposición al plomo a cereales (excepto arroz), patatas o verduras de hojas, entre otros, destacando también la carne de caza. Pero, en este marco, el Reglamento (CE) 1881/2006 *no fija límites máximos de plomo para la carne de caza.*





calidaz
carne de caza





LAS SALAS Y LOS DETECTORES DE METALES

Por lo tanto, podemos establecer la primera conclusión: ninguna sala de despiece está infringiendo norma alguna, pero no sólo porque la Unión Europe tenga alguna laguna legal, sino porque prácticamente todas las salas de despiece de España que comercializan productos que se consumen en nuestro territorio, incluidas cuartas y quintas gamas, disponen de sistemas de detectores de metales que eliminan cualquier posibilidad de llegar al mercado con plomo alguno.

El resto de salas que no disponen de ello es porque se dedican a comercializar los despieces, exportando a otros países donde pasan el filtro en sus propias salas. Importan en bruto de España para hacer ellos productos elaborados (en el fondo no somos tan diferentes al aceite y al vino...). Por lo tanto, segunda conclusión: en caza mayor no existe riesgo alguno de adquirir en una superficie comercial carne contaminada en plomo. Si alguien ha visto desollar una res en campo y despiezarla en una sala de despiece, no sólo se elimina la zona afectada por el tiro, sino una superficie alrededor de la misma para evitar las esquirlas; pero, además, posteriormente se pasa por el detector de metales





CAZA MENOR

En el año 2007 y 2011, Mateo et. al., investigadores del Instituto de Recursos Cinegéticos de Castilla-La Mancha, concluyen que el cocinado de carne de caza menor en condiciones ácidas, como el escabeche, aumenta la concentración final del plomo en las carnes consumidas. Pero, ¿ese aumento es suficiente para prohibir su ingesta? No está demostrado científicamente y, por eso, la AESAN sólo hace recomendaciones, quizás para “curarse en salud” fruto de la falta de datos o quizás fruto de que no hemos sido un sector hasta ahora unido y que pudiera poner voz a estos disparates.

AUTOCONSUMO-COMERCIALIZACIÓN

Desde luego los cazadores no tenemos en casa ningún detector de metales. Pero, aunque sea un argumento poco científico, permítanme una salvedad: consumo carne de caza casi desde el destete. La mayoría de cazadores consumimos mucho más de una ración de 150 gramos semanales. En algunos casos, es hasta diario. Nos ofrecemos como conejillos de indias.

No se conoce ningún caso, que sepamos, en España, que haya sufrido un problema por intoxicación de plomo causado por el consumo de carne de caza...





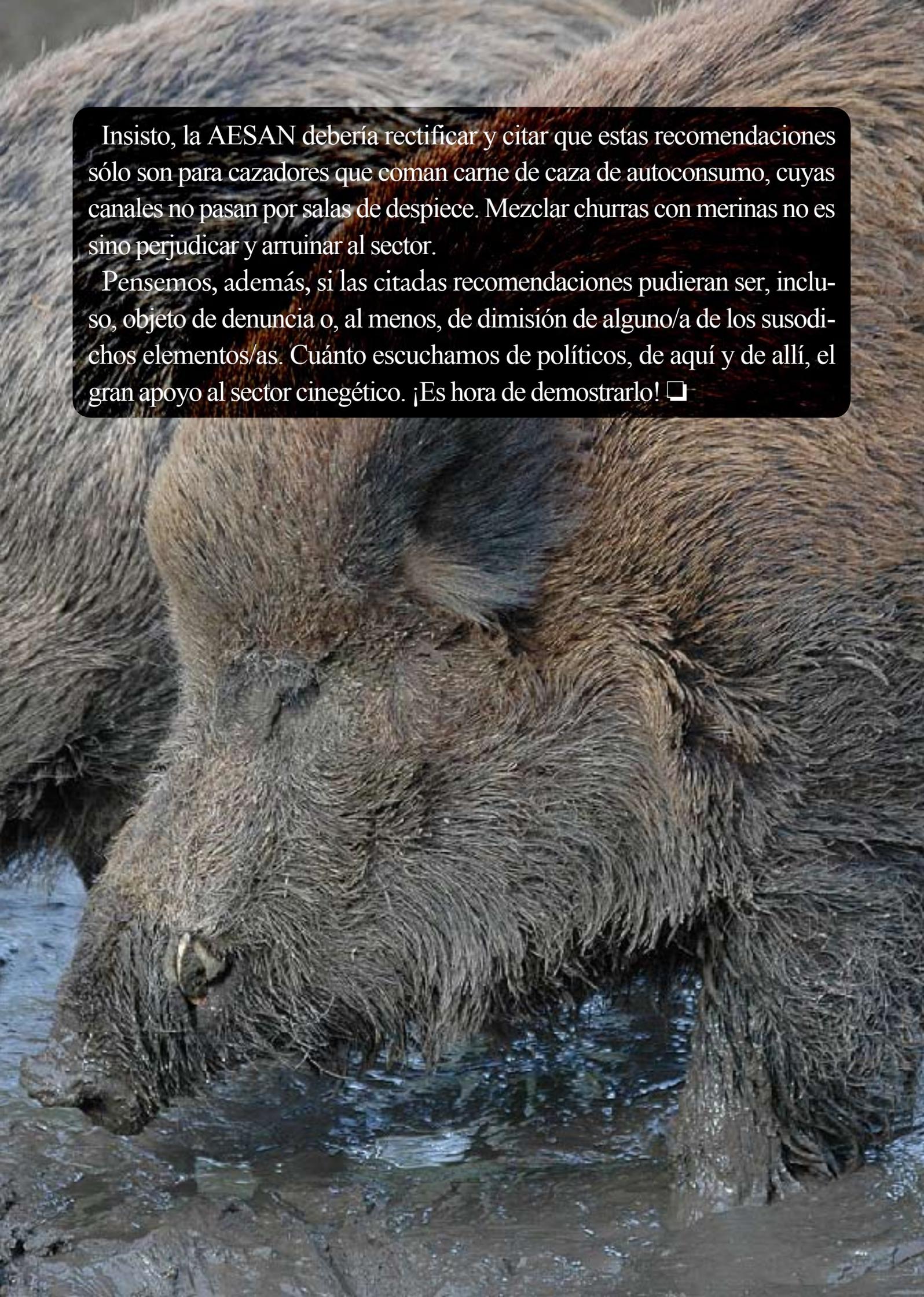
FUTURO: ¿QUÉ HACEMOS?

Pues, lo primero, prudencia y bajar el nivel de alarma. Normalizar la situación y, sobre todo, ser autocríticos y adelantarnos al futuro.

Aquí van algunas propuestas:

1. Voz única. La Interprofesional de la Carne de Caza (Asiccaza) es la única interlocutora en España para hablar de carne de caza. El resto, calladitos y con los egos guardados en el armario. Jaime Hurtado (en la imagen), gerente de Asiccaza, debe ser nuestra voz.
2. Con la extensión de norma que se va a hacer desde la Interprofesional, esperemos tener un mínimo de presupuesto para empezar a investigar desde el sector. En cuanto comience la temporada haremos un estudio para saber la presencia de plomo en la carne de caza. Ya se han ofrecido varias salas. Les contaremos. . .
3. Empezar a diseñar una gran campaña nacional de consumo de carne de caza. Es lo que hicieron otros productos emblemáticos. No lo duden, éste será nuestro punto de inflexión.





Insisto, la AESAN debería rectificar y citar que estas recomendaciones sólo son para cazadores que coman carne de caza de autoconsumo, cuyas canales no pasan por salas de despiece. Mezclar churras con merinas no es sino perjudicar y arruinar al sector.

Pensemos, además, si las citadas recomendaciones pudieran ser, incluso, objeto de denuncia o, al menos, de dimisión de alguno/a de los susodichos elementos/as. Cuánto escuchamos de políticos, de aquí y de allí, el gran apoyo al sector cinegético. ¡Es hora de demostrarlo! □

¡ No te creas todo lo que te cuenten!



¡Descúbrello!

- actualidad cinegética
 - avances científicos
 - formación
 - consultoría
- ... y mucho más....**



www.cienciaycaza.org

GASTRONOMÍA





Lomo de corzo con hortalizas de temporada y piñones

Javier Chozas (Escuela de Hostelería de Toledo)
Consultas y sugerencias: chefjavierchozas@hotmail.com

PARA COMENZAR... UN DELICIOSO PLATO

Dificultad: baja

Preparación: 22 minutos.

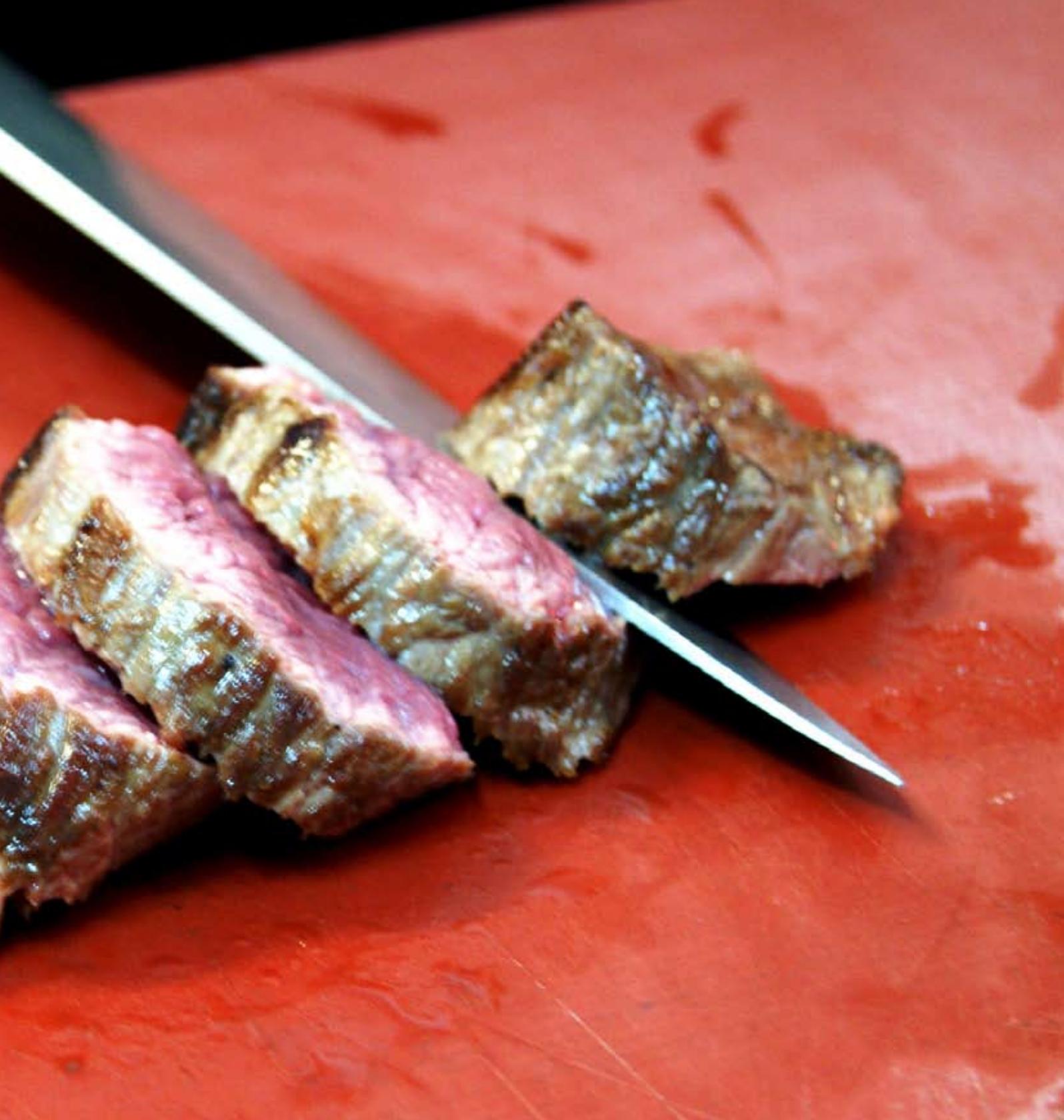
Cocción: 15 minutos.

Ingredientes para 4 personas.



Lomo de corzo marinado: ajo, 1 diente / cebolla, 2 unid. / zanahoria, 1 unid. / lomo de corzo, 400 gramos / sal, 5 gramos / orégano, 5 gramos / aceite de oliva, 25 g / vino tinto, 100 ml / vinagre de Módena, 20 ml / bayas de pimienta y enebro, 5 unid.

Puré de zanahoria: zanahoria, 3 unid. / sal, 5 gramos / agua o caldo de verdura, 150 ml / pimienta blanca molida, c/s.



Salsa de nueces y piñones: cebolla, 1 unid. / ajo, 2 dientes / aceite de oliva v.e. / fondo oscuro o caldo de ternera 500 ml / espesante c/s. / nueces y piñones 100 gramos.

Cebolla caramelizada: cebolla, 2 unid. / azúcar, 30 gramos / sal, 2 gramos / aceite de oliva v.e., c/s.

Además: brotes y flores variadas / sal Maldon o en escamas.

PREPARACIÓN:

Lomo de corzo marinado: cortar las raciones de lomo de corzo e introducir en la marinada compuesta por todos los ingredientes descritos en la receta; dejar macerar durante unas 12 horas, según tamaño. Una vez marinado, sólo quedara escurrirlo y marcarlo en la plancha a temperatura alta con aceite de oliva v.e.

Puré de zanahoria: lavar, pelar y cortar la zanahoria, la cual coceremos en abundante agua hirviendo y sal. Una vez cocida, retirar y realizar el puré con un vaso batidor o similar, rectificar de sal y pimienta blanca, reservar.

Salsa de nueces y piñones: sofreír los ajos cortados en brunoise con aceite de oliva; a continuación agregar la cebolla, la cual pocharemos lentamente; una vez pochada incorporaremos los piñones y las nueces. Acto seguido, el fondo y dejaremos cocer 15 minutos. Después, espesar, rectificar y reservar hasta su uso.

Cebolla caramelizada: pelar y cortar la cebolla en juliana (finas laminas); después colocarlas en una sartén con aceite de oliva y una pizca de sal. Una vez pochada, incorporar el azúcar y dejar unos minutos más a fuego bajo.

Presentación: en un plato plano, colocar la cebolla en el fondo, una cucharada de puré de zanahoria, sobre éste el lomo de corzo marcado a la plancha y trinchada en láminas, poner sobre la carne sal Maldon y a su alrededor salsa de nueces y piñones. Para guarnecer, dados de patata asada.

Para maridar: vino tinto cabernet.





J. Javier Phozas





**Tarta de queso
con coulis
de frambuesa**



**PARA SORPRENDER
Y ENDULZAR...**



Tarta de queso: nata o crema de leche, 750 ml / leche entera, 750 ml / huevos enteros, 600 g / queso crema, 750 g / maicena, 100 g / levadura en polvo, 1 cucharada / azúcar 600 g.

Crujiente de cacao: harina 50 g / claras de huevo 30 ml / azúcar 30 g / cacao en polvo, 5 g.

Coulis de fresas: fresas 100 g / azúcar 100 g / zumo de limón, 2 gotas.

Además: frambuesas, 6 unid. / helado de praliné de almendra, 100 g / menta fresca, c/s.



Dificultad: baja.
Preparación: 20 minutos.
Cocción: 10 minutos.
Ingredientes para 6 personas.

PREPARACIÓN:

Tarta de queso: emulsionar todos los ingredientes con una batidora manual; una vez que esté todo batido agregar a un molde siliconado para horno (si no disponemos de éste tipo de molde, untar con mantequilla la bandeja de horno y espolvorear con harina de trigo). Una vez que esté la masa en el molde, hornear a 180° C durante 40 minutos. Comprobar que está horneada introduciendo una puntilla en el interior de ésta; si sale limpia, estará terminado.

Crujiente de cacao: mezclar todos los ingredientes y extender sobre un papel siliconado o silpat en tiras finas; dejar dorar y, en caliente, moldear sobre un cilindro de poco diámetro. Dejar enfriar y desmoldar.

Coulis de fresas: poner en un cazo las fresas cortadas en daditos, el zumo de limón y el azúcar. Dejar cocer lentamente, hasta conseguir el espesor deseado.

Presentación: en un plato hondo colocar el coulis de fresas; sobre éste el cuadrado de tarta de queso fría; por último, sobre ésta colocar el helado, la frambuesa y unas lascas de chocolate. Decorar con hojas de menta fresca.

Para maridar: vino dulce Px. □





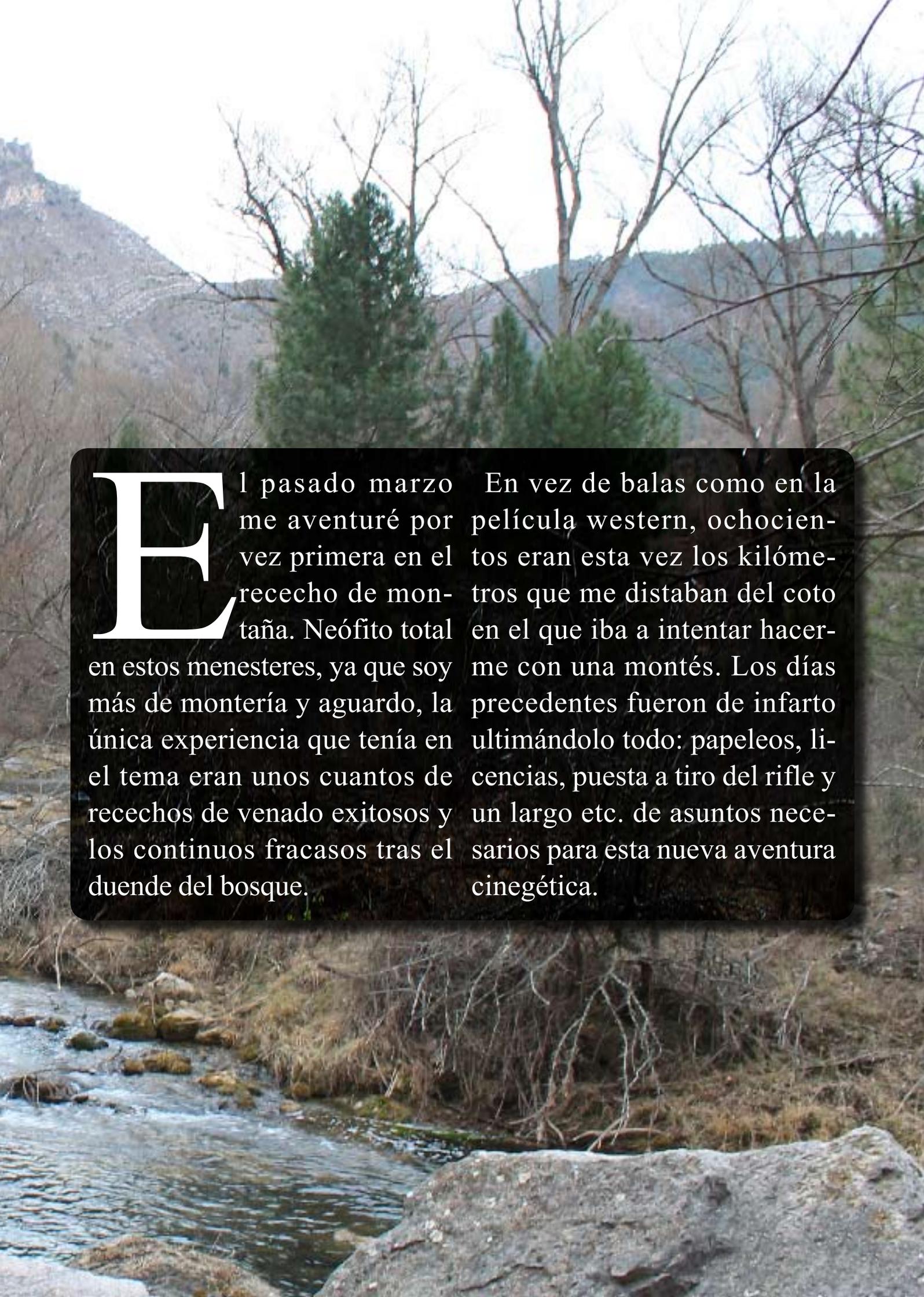
CAZA Y JUVENTUD



Tras las cabras

Texto: Carlos Casilda. Fotos: C. Casilda y Antonio Adán.





El pasado marzo me aventuré por vez primera en el rececho de montaña. Neófito total en estos menesteres, ya que soy más de montería y aguardo, la única experiencia que tenía en el tema eran unos cuantos de recechos de venado exitosos y los continuos fracasos tras el duende del bosque.

En vez de balas como en la película western, ochocientos eran esta vez los kilómetros que me distaban del coto en el que iba a intentar hacerme con una montés. Los días precedentes fueron de infarto ultimándolo todo: papeleos, licencias, puesta a tiro del rifle y un largo etc. de asuntos necesarios para esta nueva aventura cinegética.

El viernes de mañana tomé el camino hacia Teruel y, poco a poco, fueron quedando atrás paisajes conocidos que, tras recorrerlos, volvían a mi memoria lances pasados, el Cruce de las Herrerías, con ese venado de los Frontones, Almaraz y Monfragüe con infinitos recuerdos de buenas fincas, Mohedas, Los Casares... y, poco a poco, me alejo de esta tierra mía

para adentrarme en lo desconocido: Madrid, Guadalajara y, casi sin darme cuenta, estoy ya pisando tierras del Maestrazgo, cuando, en el borde de un sembrado, algo llama mi atención.

Detengo el coche y sí, efectivamente, un corzo pasta plácidamente al borde de la línea definida de foresta. No hay peligro ya que existe un ensanche en el



lateral de la carretera con arena, de éstos que se usan para frenar los camiones en caso de emergencia. Me apeo y busco la cámara de fotos mientras el corzo observa, un poco molesto, cómo trasteo en el maletero. Dada mi tardanza decidió poner tierra por medio antes de que pudiese plasmarlo ante el objetivo.

La llegada al pueblecito fue ya con las últimas luces del día y tras encontrarme con mi buen amigo Andrés, artífice de toda esta aventura, fuimos a ver al presidente del coto, que me pondría en contacto con el guarda que me acompañaría. Sobre el papel, un macho selectivo de menos de cinco años y hembras de la misma edad con cupo de dos. Saldríamos a las ocho de la mañana.



La noche no se hizo larga, ya que el cansancio del viaje me hizo dormir como un lirón y el despertador fue el encargado de tocar diana. Tras coger los bártulos bajamos al bar donde habíamos quedado con el guarda. El termómetro a -1°C . Hacía menos frío del que en un principio me esperaba y, tras las presentaciones y un café, emprendimos el camino al coto.

Comenzamos dando una vuelta con el coche para intentar localizar algún grupo y hacerles una primera entrada, y tras algo más de una hora, divisamos los primeros. Bajamos del coche y con ayuda de prismáticos y telescopio estuvimos decidiendo si había algo merecedor de hacer la entrada.

En un principio, todos los machos eran demasiado grandes para lo que podía tirar; además, no se distinguía ninguno que pudiese ser selectivo y tan sólo tres hembras acompañaban al grupo. No obstante, aconsejado por el guarda, decidimos hacer la entrada, ya que podría haber alguno que no atisbáramos a ver desde aquí y, si llegado el caso no estuviese, podríamos intentar tirar sobre alguna de las hembras. Era el primer día y nos quedaba la tarde y el día siguiente para intentarlo.

Sacamos el rifle, mochila al hombro y emprendimos el ascenso. Poco a poco y con mucho trabajo, discurríamos entre aquel pedregal bañado de algún joven pino y un mar de espinosas matas que no había visto en la vida, serpenteando sigilosamente y haciendo paradas para asegurarnos de que el grupo seguía en la zona.

En la subida algunos machos decidieron quitarse del medio y volcaron por la cumbre hacia otros derroteros, hicimos un alto para comprobar que, al menos, las hembras seguían pastando, aunque mucho más altas de donde las descubrimos en un principio.



Al llegar a un pequeño promontorio, el guarda acomodó la mochila encima del mismo y me pidió que mirase a ver si desde ahí podía tirar. Me acomodé lo máximo posible, pero seguía viendo las cabras muy lejos. Ahí permanecemos un buen rato mientras comprobaba la no existencia de algún selectivo entre los pocos machos que allí habían quedado. Yo, mientras, tuve tiempo de sacar el telémetro, 320 marcaba el aparatito y el que suscribe, acostumbrado a estas monterías y aguardos donde me asombro cuando marca 150, aquello me parecía una aberración.

El guarda me indica que no hay machos, pero que si quiero puedo intentar hacerme con la hembra para aprovechar la entrada que hemos hecho y que luego ya decidiríamos. Le asiento, pero le pongo el inconveniente de la distancia, a lo que me contesta que si nos acercamos más pueden emprender la huída.

Miré un pino que distaría de nosotros unos cien metros y le indico si nos dejarían arrimarnos hasta ese punto.

Nos movemos todo lo sigilosamente que podemos, pero, al poco de comenzar el ascenso, se percatan de nuestra presencia. No se mueven aunque no dejan de mirarnos. Aún así, continuamos haciendo paradas casi constantes hasta llegar a un pequeño desnivel en la vereda, donde el guarda me acomoda la mochila y me insta a disparar desde ahí.



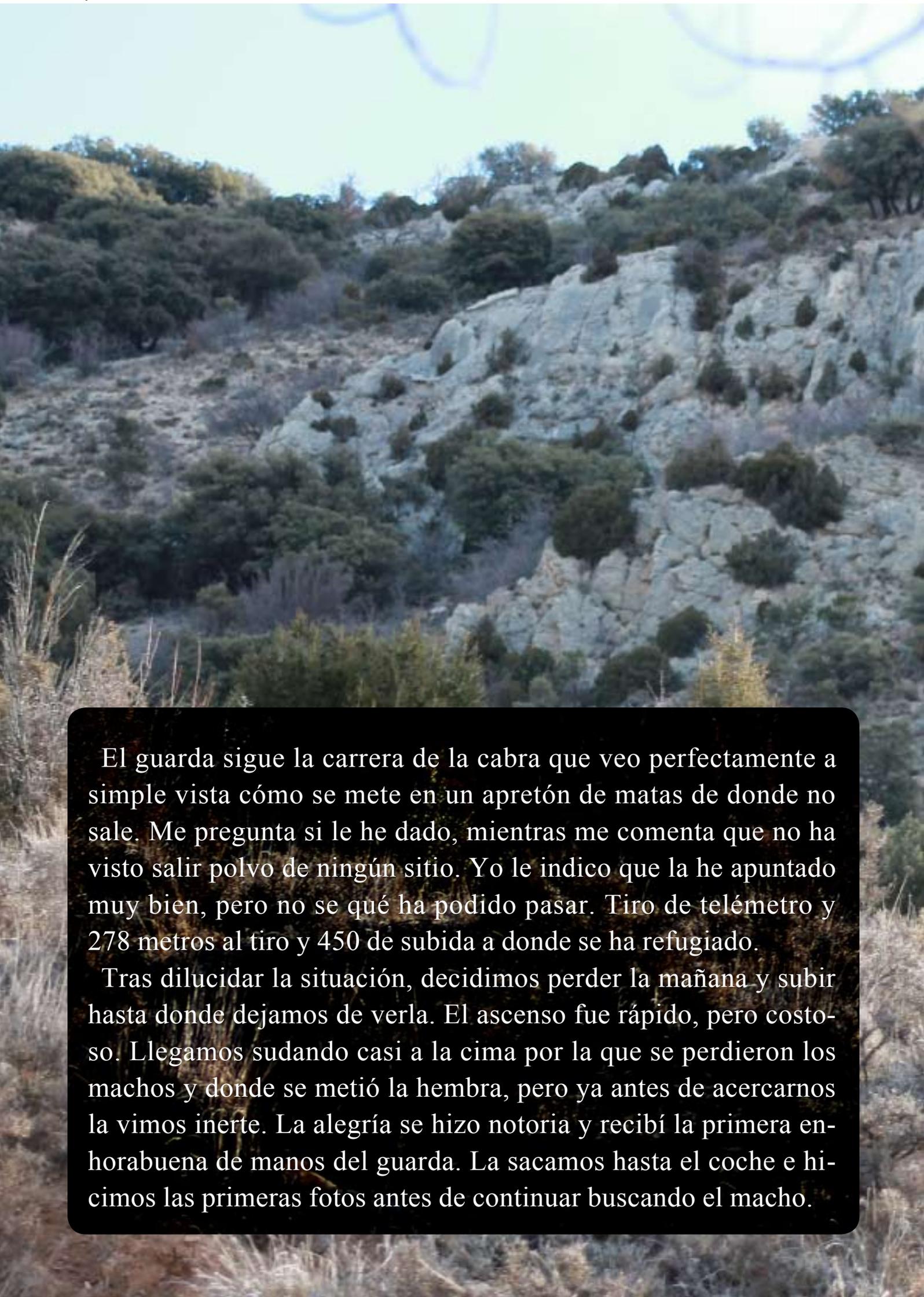




Me tumbo y pongo aumentos a tope, veo la hembra pequeña en la retícula, me indica que me tome mi tiempo y dispare cuando esté seguro. Apunto y 'reapunto'. El pulso, a pesar de estar totalmente apoyado, se mueve levemente, así que voy tomando los tiempos y, cuando estoy totalmente seguro, hago presión en el gatillo hasta que me sorprende el disparo. En ese momento entré en estado de apnea, ya que el visor ha golpeado mi cara por no estar bien sujeto el rifle, fallo de principiante.

FECHA	MANCHA	Nº PUESTOS	ESPECIES	PRECIO	RESULTADOS 2011-12	OBSERVACIONES
12/10/12	* CUARTO DE LA CASA	50	V / J / C	360€	28V/4J 26C	
13/10/12	* CANTILLANA: LLANAS	40	V / J / G C	360€	16V/3J 6C	
14/10/12	RESERVADA	15	V / J / C			
03/11/12	MALUEÑEZ DE ARRIBA	35	V / J / G C	1.200€	93V/32J 4G/147C	
04/11/12	* VALDELACASA: LA OSITA	45	V / J / C	360€		Nueva Finca
10/11/12	* LA JABALINA	45	V / J / C	360€	7V/21J	
24/11/12	* CANTILLANA: RIVEROS	55	V / J / G C	500€	60V/13J 12G/157C	
25/11/12	EL BARRAZUELO	45	V / J / C	500€	22V/33J 33C	1J plata/1J bronce 1V bronce
18/01/13	RESERVADA	10	V / J / C			
19/01/13	LA CORTE	31	V / J / G C	500€	31V/2J 1G/22C	
20/01/13	* VALDELACASA: EL COBERTIZO	45	V / J / C	360€		Nueva Finca
09/02/13	* EL PUERTO	35	V / J	360€	3V/34J 1C	1J oro
10/02/13	SUELTA 1000 AVES	25	Patos Perdices Palomas	200€		
23/02/13	LAS MAYAS DEL COFRE	45	V / J / C		11V/2J 61C	Montería de Gestión
24/02/13	RESERVADA	15	V / J / C			



A photograph of a rocky hillside with sparse vegetation. The rocks are light-colored and jagged, interspersed with small, dark green shrubs. The sky is a pale, clear blue. The overall scene is a natural, outdoor setting.

El guarda sigue la carrera de la cabra que veo perfectamente a simple vista cómo se mete en un apretón de matas de donde no sale. Me pregunta si le he dado, mientras me comenta que no ha visto salir polvo de ningún sitio. Yo le indico que la he apuntado muy bien, pero no se qué ha podido pasar. Tiro de telémetro y 278 metros al tiro y 450 de subida a donde se ha refugiado.

Tras dilucidar la situación, decidimos perder la mañana y subir hasta donde dejamos de verla. El ascenso fue rápido, pero costoso. Llegamos sudando casi a la cima por la que se perdieron los machos y donde se metió la hembra, pero ya antes de acercarnos la vimos inerte. La alegría se hizo notoria y recibí la primera enhorabuena de manos del guarda. La sacamos hasta el coche e hicimos las primeras fotos antes de continuar buscando el macho.



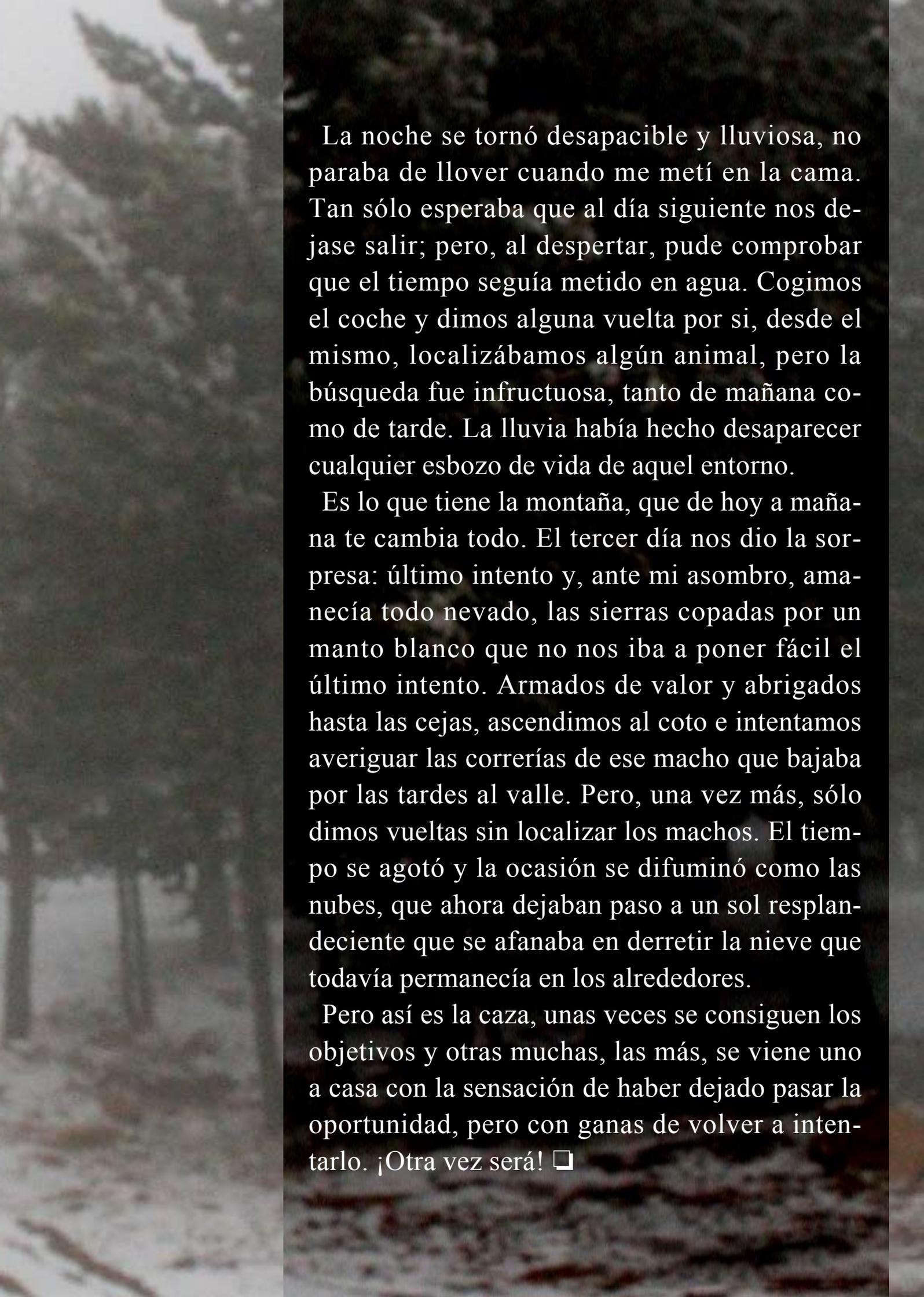
Cogimos el coche y cambiamos de zona. No encontramos ningún grupo más y decidimos comer temprano para intentarlo de nuevo por la tarde.

El sol que nos calentaba fue perdiendo fuerza y un manto ennegrecido nos cubría en las primeras horas de la tarde amenazando lluvia. Entonces fue cuando el guarda decidió intentar hacer una espera en un pequeño valle al que salía a comer un macho que tenía visto como selectivo. Eso hicimos y, mientras nos adentrábamos en la zona, pudimos ver algunas hembras sobre las que podría haber disparado sin problema alguno, ya que estuvieron a escasos treinta metros de nosotros.

La espera no se extendió demasiado, a duras penas veinte minutos, justo los que tardaron en hacer aparición las primeras gotas de lluvia, poniéndonos en alerta de lo que se nos venía encima. Antes de llegar al coche nos llegaba el agua de la coronilla a los tobillos.







La noche se tornó desapacible y lluviosa, no paraba de llover cuando me metí en la cama. Tan sólo esperaba que al día siguiente nos dejase salir; pero, al despertar, pude comprobar que el tiempo seguía metido en agua. Cogimos el coche y dimos alguna vuelta por si, desde el mismo, localizábamos algún animal, pero la búsqueda fue infructuosa, tanto de mañana como de tarde. La lluvia había hecho desaparecer cualquier esbozo de vida de aquel entorno.

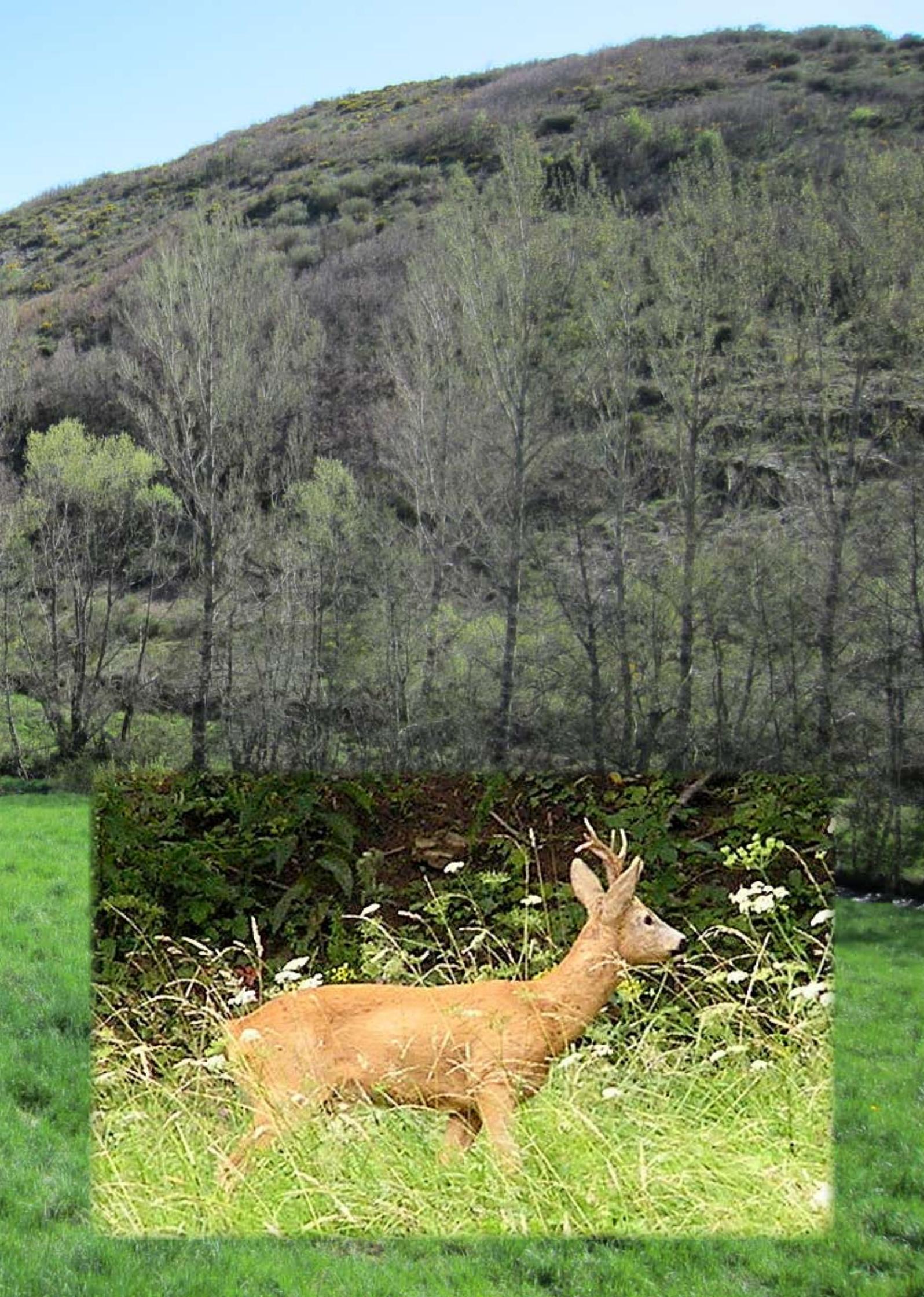
Es lo que tiene la montaña, que de hoy a mañana te cambia todo. El tercer día nos dio la sorpresa: último intento y, ante mi asombro, amanecía todo nevado, las sierras copadas por un manto blanco que no nos iba a poner fácil el último intento. Armados de valor y abrigados hasta las cejas, ascendimos al coto e intentamos averiguar las correrías de ese macho que bajaba por las tardes al valle. Pero, una vez más, sólo dimos vueltas sin localizar los machos. El tiempo se agotó y la ocasión se difuminó como las nubes, que ahora dejaban paso a un sol resplandeciente que se afanaba en derretir la nieve que todavía permanecía en los alrededores.

Pero así es la caza, unas veces se consiguen los objetivos y otras muchas, las más, se viene uno a casa con la sensación de haber dejado pasar la oportunidad, pero con ganas de volver a intentarlo. ¡Otra vez será! □

CÓMO TOMAR MUESTRAS DE LOS ANIMALES
ABATIDOS PARA SU ESTUDIO

Cephenemyia
stimulator
en CORZOS

Por Luis Eusebio Fidalgo





España cuenta con una buena población de ungulados silvestres entre los que se encuentra el corzo (*Capreolus capreolus*). En los últimos años ha aumentado en gran medida la ‘pasión’ por su caza en rececho y, también, estos años, sufrimos algunas inquietudes por la salud y dinámica de población de nuestros corzos.

Posiblemente, la ‘enfermedad’ más de moda en este momento y que más preocupa a los corceros es el ‘gusano de la cabeza del corzo’, producida por una mosca, denominada *Cephenemyia stimulator*, la cual desarrolla toda su fase larvaria en el interior de las cavidades nasales, sinusal y faríngea de los corzos, produciéndose lo que se conoce como miasis cavitaria.

Las miasis cavitarias en los cérvidos se conocen desde la antigüedad, pues Aristóteles (siglo IV a. C.) ya describía este tipo de procesos en los ciervos, pero en los corzos no se han conocido hasta épocas muy recientes y en nuestro país no se detectó su presencia hasta 2001.

Ante la inquietud que surge como consecuencia de la presencia de esta parasitosis debemos aclarar dos cosas:

1.- No existe ningún riesgo para la población humana, incluso ni por el manejo continuado de corzos parasitados ni por el consumo de su carne.

2.-La RFEC, a través de FEDENCA, y en colaboración con varias universidades (Santiago de Compostela, Murcia, Jaén) está programando la realización de un amplio estudio a nivel nacional que reporte datos suficientes para conocer la distribución geográfica del problema, el porcentaje de corzos afectados y los posibles efectos. En una segunda fase de estudio, se pretendería proponer un plan piloto para el control de la enfermedad. Por este motivo aprovechamos el artículo en esta revista para informar a sus lectores sobre la forma de examinar el corzo, una vez cazado, para saber si está parasitado y el modo de tomar los datos y muestras para colaborar en el futuro estudio.





Una vez capturado el ejemplar se examina externamente para comprobar la existencia o no de lesiones diferentes a las propias de la caza, así como la posible presencia de parásitos externos (garrapatas, piojos, etc.), así como la de su estado en general. (Foto de la izquierda).

Seguidamente, se recogen heces (10/12 cagarrutas) del propio recto (arriba), se depositan en un tubo con tapón de rosca con formol al 10 %, marcado para ello (abajo), y se recorta la piel del ano para separarla de la piel circundante con el fin de facilitar la evisceración posterior sin manchar la canal.

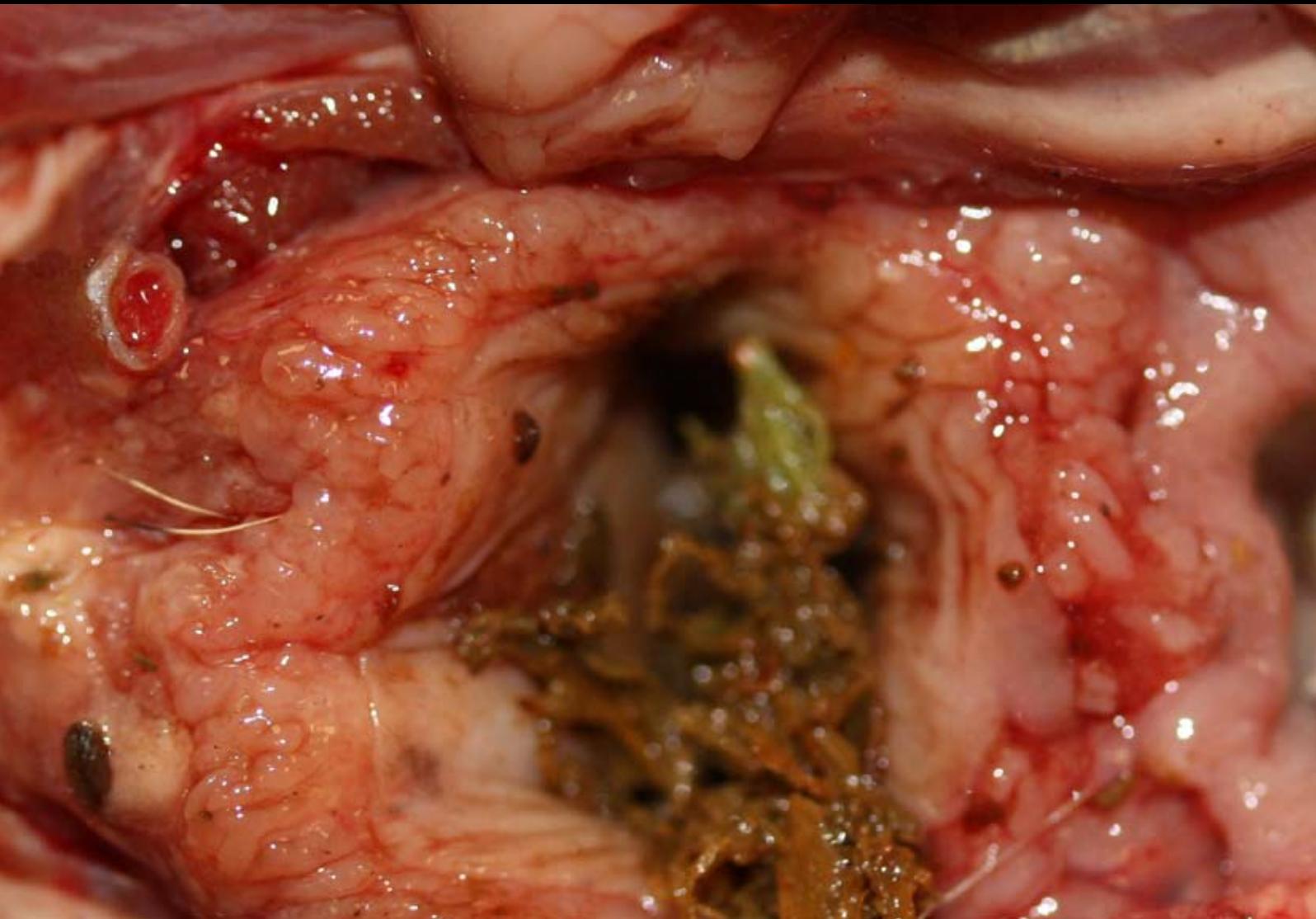




En segundo lugar, antes de abrir el abdomen, separaremos mediante incisión de la piel del prepucio, el pene y uretra retirándola de su posición anatómica sin cortarla y, mediante presión en el abdomen del corzo, eliminamos la orina (por lo menos, gran parte) para evitar que, al abrir el abdomen y eviscerar, se derrame la orina, manchando la carne.



En la foto superior podemos ver cómo, apretando sobre determinados órganos, se puede hacer que el animal antes de abrirlo, suelte toda la orina. En la imagen central e inferior se muestra cómo anudar para que no salga el contenido sistema digestivo.



Posteriormente, seccionamos tráquea y esófago con un corte transversal a la altura de las primeras vértebras cervicales; liberamos la tráquea y el esófago de la unión con otros tejidos a lo largo del cuello y procedemos a anudar el esófago sobre sí mismo con doble nudo, con el fin de evitar la salida de contenido ruminal durante la evisceración.

El paso siguiente consiste en cortar la cabeza para separarla del cuello a nivel de la unión de la primera vértebra cervical (atlas) con la cabeza (cóndilos del occipital).

En este momento (en ocasiones, seccionando transversalmente la faringe) podemos observar la apertura posterior de la cavidad nasal (coanas) a través de la rinofaringe y la porción bucal posterior con la unión a la orofaringe.



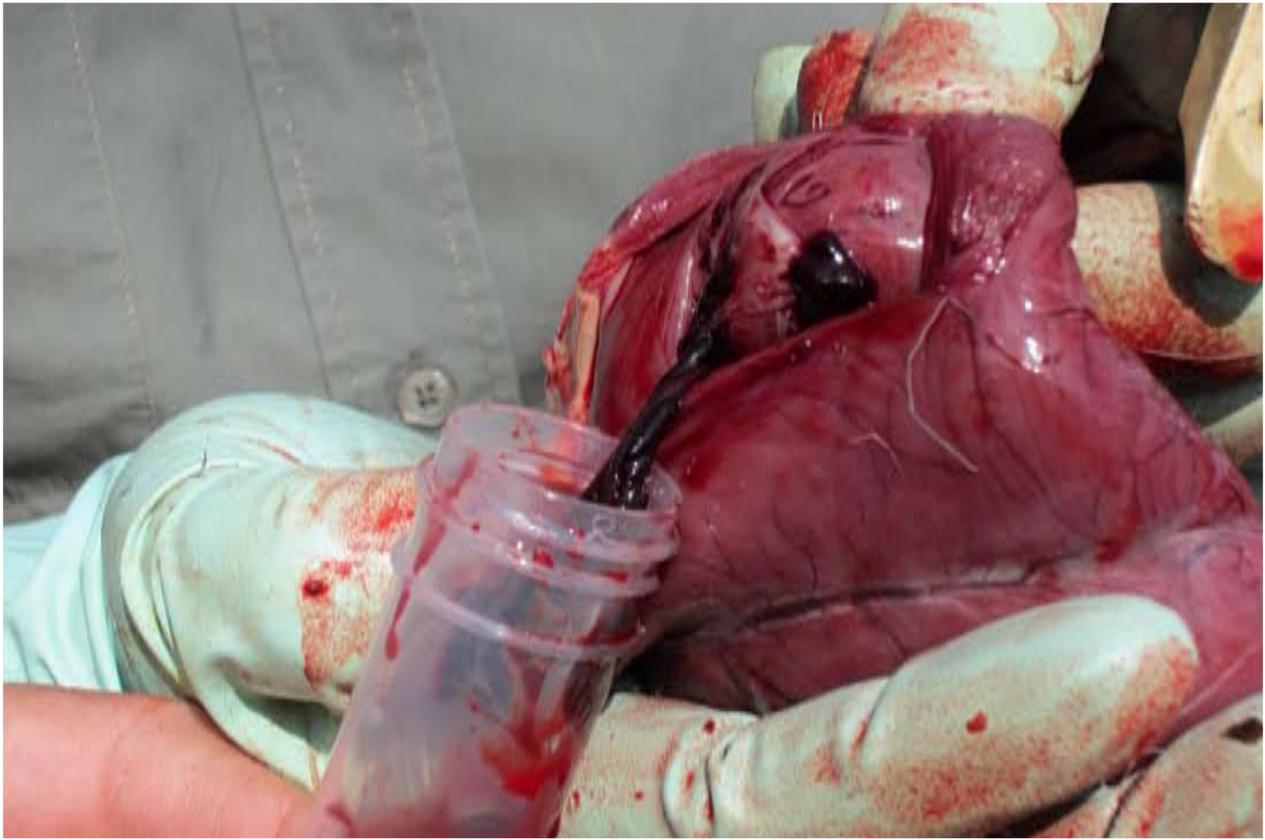


También es importante conocer la edad de los animales; por este motivo, siempre que sea posible, es aconsejable recoger un diente incisivo (de la mandíbula). Esta es una tarea difícil de realizar en el campo si no se cuenta con material específico, pero que es fácil cuando se cuece la cabeza para prepararla como trofeo. También se puede enviar la mandíbula como muestra, de la que posteriormente se extraerá el diente en el laboratorio.



En el orificio que conduce a la cavidad nasal, si observamos bien, podemos ver algunas larvas en los corzos parasitados, pero otras se encontrarán en posiciones más profundas y no las veremos. Para estudiar estas larvas es necesario recoger todas las que podamos en un tubo con tapón de rosca identificado, relleno de etanol puro y en el que podemos introducir igualmente cualquier otro parásito que encontremos en el animal.





Realizamos un corte longitudinal en la parte inferior del abdomen y tórax y por tracción sobre las vísceras, después de cortar el diafragma, extraemos todas las vísceras. En este momento aprovechamos para recoger una muestra de sangre de los grandes vasos o, como alternativa los coágulos del corazón, y los introducimos en el tubo marcado para que sirva como muestra del estudio.







Para completar la información que se solicita en la ficha de cada caso, así como para cumplir la norma de caza en muchas comunidades, se procede a medir y anotar las dimensiones del trofeo (altura, luchaderas, etcétera).

Como comentario final debemos aclarar que siempre interesa la información de todos los casos, tanto los que tienen larvas como los que no las tienen para poder comparar entre unos y otros y para establecer porcentajes. Este tipo de estudios son imposibles de realizar si no se cuenta con la colaboración del sector cinegético y, por ello, quiero pedir la futura colaboración de todos, a partir del momento en que se inicie el estudio a nivel nacional. Conozco bien las costumbres, rarezas, miedos y reservas de los cazadores cada vez que alguien nos pide un dato; por ello, es necesario recordar que los datos ofrecidos para este estudio tendrán siempre carácter confidencial, se utilizarán exclusivamente para la investigación y se garantiza el anonimato. □

*Para cualquier consulta o solicitud del material para la toma de muestras, se puede contactar con Luis Eusebio Fidalgo en la siguiente dirección de correo electrónico:
luis.fidalgo@usc.es*

CAZA INTERNACIONAL





Leopardo con perros

Es una de las modalidades de caza más emocionantes y la que mayor porcentaje de éxito proporciona al cazador. Un sistema de caza que precisa un equipo de perros entrenados con la mayor disciplina, evitando el contacto directo con el leopardo y arrinconando la presa hasta bloquear cualquier posibilidad de huida, lo que supone que el cazador debe mostrar su habilidad antes de que el gran felino manifieste su enfado.

Julio González Marco (Atlas Hunting Outfitters).

LOS PERROS

El equipo de perros se compone por lo general de seis a doce blue hounds o el gran sabueso azul de Gascuña, un perro que goza de instinto cazador desde antes que se inventaran las armas de fuego. Ha sido entrenado para adquirir una gran capacidad olfativa desde el siglo XIV en Europa para la caza del lobo, oso y jabalí, y que con el paso del tiempo ha ido desarrollando otras virtudes en el resto de modalidades venatorias, ya sea en caza mayor o menor.

Utilizan distintos latidos en función del olfato percibido. Una de las noches en las que rastreábamos la zona, el grupo comenzó a ladrar indiscriminadamente y vi cómo sus dueños no se alteraron en absoluto al reconocer que ese latido concreto había detectado una hiena. Lo mismo ocurrió con las civetas y los gatos salvajes: eran latidos largos y profundos, todo lo contrario que con el leopardo, que son cortos e intermitentes. Esto, sin duda, lo podemos extrapolar a los distintos latidos que podemos detectar en nuestras monterías cuando se trata de un jabalí o una res, pero añadiendo la diferencia que los latidos, en el caso del leopardo, son desde el coche, sin carreras ni agrupaciones eventuales propias de los perros.





LA HUELLA

La huella será siempre nuestro localizador y sobre este rastro veremos la antigüedad de su paso, el tamaño, el sexo y su dirección. Después de comprobar estos registros, podremos hacer una toma de decisiones. La antigüedad es determinada por la limpieza del dibujo.

Si el perímetro de la huella está perfectamente delimitado, podremos saber si es de horas o días, aunque hay factores externos que perjudican esta lectura, tales como el viento o la humedad del suelo. El tamaño y la profundidad de la pisada nos indican el peso y la edad del gato, aunque muy pocas personas pueden saber lo grande o pequeño que es en realidad gracias a esta medición. Para saber si nos enfrentamos a un macho o una hembra, debemos valorar la longitud de la huella, al menos debe tener 10 cm desde el talón al dedo más largo. Si tiene 9,5 o 9 cm es un ejemplar tirable, no grande, pero tirable; en este caso es una decisión que debe tomar el cliente antes de soltar los perros, pero en ningún caso aprobaremos una huella de menos de 8 cm, ya que puede ser un macho joven o bien una hembra.

Si el dibujo completo de la huella no está bien delimitado y el macho es grande, al menos el dedo debe mostrar bien su dibujo y es necesario, por lo tanto, obtener una medición siempre de más de 3 cm; si el cálculo es menor, será un macho de unos 45 kg; es decir, relativamente pequeño.





El leopardo prefiere los caminos del hombre para desplazarse con más rapidez y silencio cuando está cazando; en este caso podremos estudiar las distancias entre paso y paso, lo que nos aportará todo lo que necesitamos saber para tomar una decisión con más solvencia.





Ahora vamos a tratar de obtener el peso de cada ejemplar según la distancia entre la mano y la pierna: si la medición desde el centro de la huella de uno de los dos lados con la trasera del mismo lado da 43 pulgadas (109 cm), estaremos hablando de un gran macho entre 83 y 86 kg. Un paso grande de 40 pulgadas (101 cm) dará un macho grande entre 70 y 80 kg, y un paso de 38 pulgadas (96,5 cm) dará un peso entre 55 y 65 kg. Éste último a mi juicio, es el mínimo al que deberíamos soltar a los perros.

A través de la zancada podemos analizar casi todo lo necesario, incluso cuando hemos descubierto que es un ejemplar pequeño, podemos indagar en el sexo valorando el ancho del cuerpo. El macho, al ser más fuerte y corpulento, tiene los pectorales más grandes y una mayor separación entre los omoplatos, de esta forma ofrecerá una mayor distancia entre la pisada de las manos, lo que se traduce en un espacio entre 18 y 20 cm para el macho y menos de 17 cm para la hembra.







Las cámaras estáticas ayudan a detectar los pasos, como vemos en esta imagen de un leopardo entrando al cebo, que debe colocarse lo más alto posible en el árbol.







En cualquier caso, independientemente de todas las mediciones que hagamos hay factores externos intangibles e incontrolables, no somos dueños de los caprichos de estos felinos. Un leopardo pierde o gana peso con rapidez y mucha facilidad, al menos en un 15% a la alza o a la baja. En los días de luna llena, cuando sus presas adquieren más visibilidad, pierde bastante peso ya que encuentran más dificultades en su estrategia de caza y si hay escasez de comida y está entrando en los cebos de manera estable en tres días ha recuperado su consistencia; es decir, estos datos nos aproximan bastante al tipo de ejemplar, pero, como en cualquier trofeo, lo que nos podemos encontrar es otra cosa, decepción o sorpresa.



SISTEMAS DE CAZA

Como en todas las modalidades venatorias, la estrategia varía en función del terreno. En sí, el concepto es el mismo: localizar un rastro fresco, soltar a los perros, acorralar a la presa y abatirla con la mayor rapidez posible que, por lo general, suele ser apuntándole entre los árboles más tupidos donde se cobija el astuto felino. Pero, según la superficie en la que estamos, tanto los gatos como los perros o, si me lo preguntan, hasta el cazador, tienen un comportamiento distinto.



Vamos a detallar cuáles son los factores a los que hay que atender para adaptar la metodología al terreno.

Lo primero que hay que valorar son las necesidades del felino: si tiene mucha comida difícilmente acudirá al cebo, lo que significa que habrá que colocar más cebos. Si en condiciones normales basta con 4 a 6 cebaderos, cuando el terreno ofrece una gran densidad de animales pequeños y medianos, como babuinos, su carne favorita, duikers, facos, reedbucks o bushbucks y el gato no tienen ninguna necesidad de ‘robar’ es necesario poner incluso 14 puntos de carne. A veces se ha llegado hasta 45.

La caza se complica y el esfuerzo es mayor, ya que revisar los 14 cebos marcados con GPS en un perímetro de 40-46 km, reciclar y cambiar de posición dichos puntos día tras día, noche tras noche, se convierte en un trabajo agotador.

Además, lógicamente, no podemos colocar los cebaderos donde nos apetezca, sino que tienen que estar ubicados en lugares altos o bien en las proximidades de un río poco profundo, donde, además de ver la huella con facilidad, es el lugar favorito del leopardo. Claro está que durante ese tiempo el cliente puede dedicarse a otros asuntos, como el de completar su paquete contratado o bien cazar a placer, mientras que el *meat patrol* (patrulla de carne, como lo hemos denominado en clave de humor) se dedica a encontrar el dichoso rastro.









Pero no olvidemos que el principal protagonista de este sistema es el perro, al cual le influyen factores difíciles de prever y muy determinantes. La presión atmosférica del terreno es una de ellas, una alta presión favorece al olfato, ya que el peso del aire mantiene más tiempo el rastro fresco, por el contrario, una baja presión atmosférica disuelve mejor el aire y afectará negativamente al olfato, ya que el rastro se diluye con más facilidad.



Con toda esta información, el lector comprenderá que la caza del leopardo con perros no es tan fácil ni tan ‘matemática’ como se piensa, sino mas bien metódica, técnica y, por supuesto, incierta. □



SU PASIÓN,
NUESTRO OFICIO

900 Corzos por temporada 

350.000 Ha A lo largo de la gran Llanura en Bekés, Dvavanya, Turkeve etc... y en los bosques de Pilis y Balaton

PAQUETES DE CORZOS (3 cazadores)

- 4 NOCHES/ 3 DÍAS DE CAZA + 5 CORZOS HASTA 350 gr: 3.000 €
- 4 NOCHES/ 3 DÍAS DE CAZA + 5 CORZOS HASTA 300 gr: 2.300 €
- 4 NOCHES/ 3 DÍAS DE CAZA + 10 CORZOS HASTA 300 gr: 3.400 €
- 4 NOCHES/ 3 DÍAS DE CAZA + 10 CORZOS HASTA 300 gr: 3.400 €

PAQUETE DE CORZOS EN 2X1 (2 cazadores por vehículo)

- 4 NOCHES / 3 DÍAS DE CAZA + 8 CORZOS HASTA 300 gr: 1.995 €
- 4 NOCHES / 3 DÍAS DE CAZA + 8 CORZOS HASTA 300 gr: 1.800 €
- 4 NOCHES / 3 DÍAS DE CAZA + 8 CORZOS HASTA 350 gr: 2.700 €



www.atlashunting.com

julioglez@atlashunting.com

Tel:+ 34 91 561 79 56 / Móvil: + 34 670 34 10 57 / Fax: + 34 91 590 29 55
C/ Serrano, 93, 3º E - 28006 Madrid(Spain)

GALERÍA FOTOGRÁFICA



Antonio con un trofeo de El Halcón, dada por Cabezas S. C., en febrero de 2012.

Si quieres que tus fotos aparezcan en esta sección, mándanos las imágenes en alta resolución al e-mail: amparoampuero@club-caza.com



Reses en Sierra Morena, Jaén, en Marmolejo, una imagen enviada por Francisca.





Bonito corzo recechado en la Sociedad de Cazadores Valle de Vidriales.

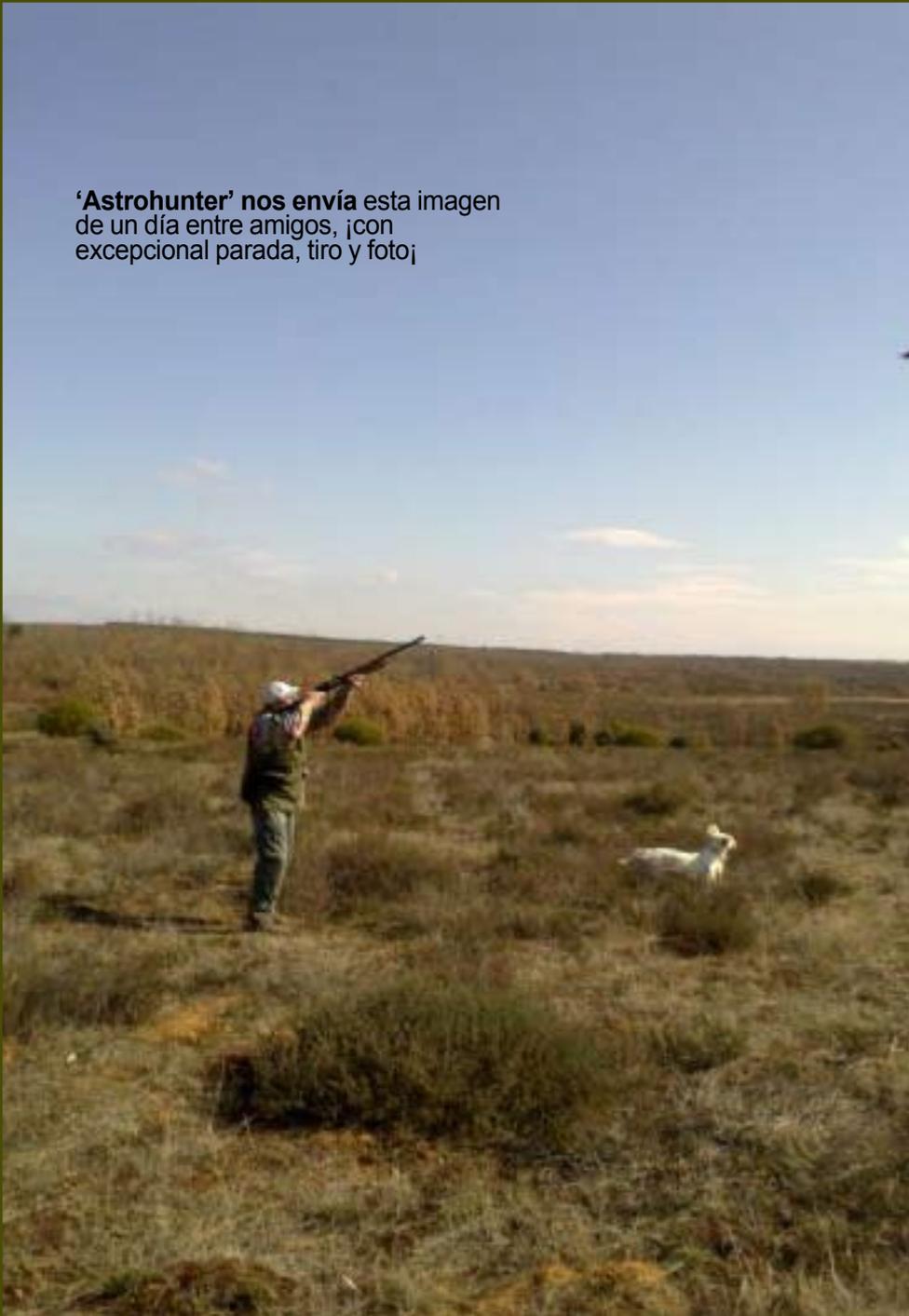


Fotografía de lobo realizada por Christian el pasado febrero.

Plata abatido en el Puntal del Centenillo (Jaén) a rececho por Alfonso Aranda.



'Astrohunter' nos envía esta imagen de un día entre amigos, ¡con excepcional parada, tiro y foto!



Perdices serranas extremeñas. Como dice Luisito: "qué bonito es cazar en lo libre sin saber que deparará la jornada".



Soleando un poco los pollos y observando sus reacciones para ir evaluando sus características como futuros reclamos. Imagen enviada por 'Rafagua'.

Buen día de perdices en la zona de Antequera el que disfrutó este cazador, que logró hacerse con una buena percha durante esta jornada.



Perdigón en el puesto de 'carpintero 2', en la pasada temporada.

Si quieres que tus fotos aparezcan en esta sección, mándanos las imágenes en alta resolución al e-mail: amparoampuero@club-caza.com





El bretón de
Ángel Luis Garca
a la espera de volver al
campo tras las piezas.



“¿Qué hacemos?”,
parecen decir los
perros en esta foto
de ‘carpintero’.



‘Rapace del Sole’
en plena carrera,
de Ganeko.



'Fergie' con su becada, una setter eficaz como pocas...



Si quieres que tus fotos aparezcan en esta sección, mándanos las imágenes en alta resolución al e-mail: amparoampuero@club-caza.com

Otro fantástico setter a las arceas, el de la imagen enviada por 'Kea'.



ARMAS



Merkel B3



EXPRESS DE ÚLTIMA TECNOLOGÍA

Estamos ante un arma moderna que conserva todo el sabor de los Express de antaño, pero que es mucho más versátil ya que permite poder cambiar cañones, cartuchos, calibres, etc., cumpliendo así con los requisitos de nuestra cinegética actual, mucho más variada. Es un arma robusta, ligera, precisa y extremadamente rápida que hará las delicias de muchos monteros, pues está especialmente diseñado para la caza en batida y el segundo disparo rápido.

Autor: J. P. Bourguignon, Ardesa. Fotos: Merkel.



Un rifle express, por definición, es un clásico dentro de los clásicos, una obra de arte llevada a cabo mediante muchas horas de complicados ajustes realizados por manos expertas.

Merkel es una marca experta en cuanto a la fabricación de este tipo de rifles y como los cazadores del siglo XXI demandan armas más ligeras, más económicas, más funcionales y que se adapten más a los requerimientos de la cinegética actual, ha diseñado el modelo B3 perteneciente a la gama de los nuevos productos denominados MEM (Merkel Engineered Manufacturing), que sigue conservando el “gen” de estas armas legendarias, pero adaptado a las nuevas tecnologías.





Esta arma robusta, ligera, precisa y extremadamente rápida, ideal para las monterías, presenta unas bonitas maderas de nogal acabadas al aceite.

El corte de la culata es claramente de tipo centroeuropeo, aunque sin exageraciones, es decir, de lomo de jabalí, pero ligero y no tan curvado, cantonera bávara, pero de un solo pliegue.

El guardamano es estilizado y termina con un muy poco marcado y ligero “schnabel” o pico de pato que incorpora el botón de retenida de éste sobre los cañones. El picado hecho a mano, es de punta de diamante ni grueso, ni fino y muy poco agresivo pero que cumple muy bien con su cometido. Entre el B3 Jagd y el B 3 Suhl, que es el más alto de la gama y bastante más oneroso, lo que varía es la calidad de la madera pasando ésta a ser de raíz seleccionada.





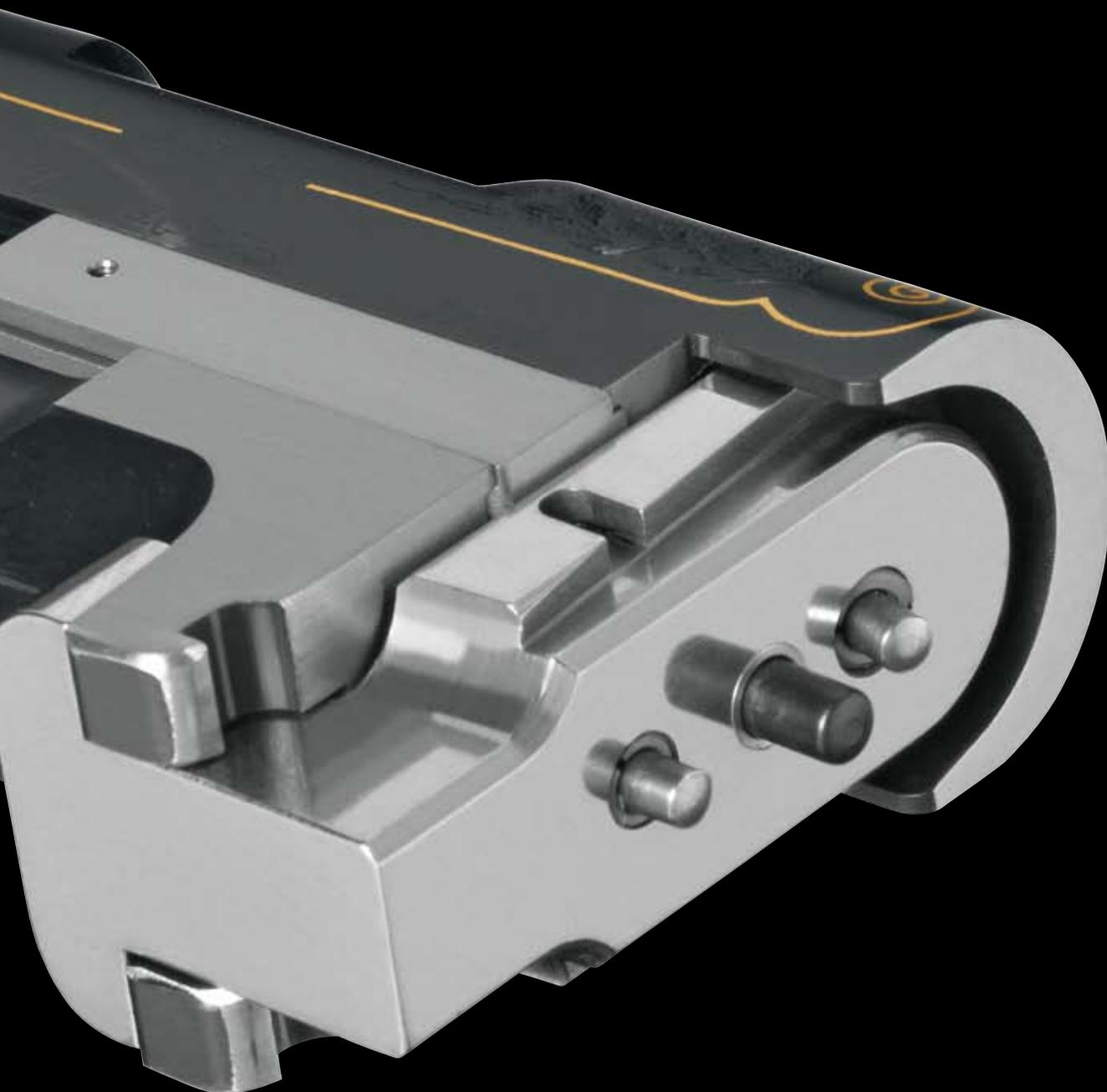
Báscula

Grabada con escenas de caza que cambian de calidad, según el modelo de B3. Esta báscula está tallada mediante máquina de control numérico en un bloque de Ergal o aluminio aeronáutico en vez de en acero, como en los modelos clásicos, lo que reduce bastante el peso del arma.





Esto es posible gracias a un sistema de cierre patentado que consiste en una pieza de acero basculante que hace de cierre con la recámara del cañón y sobre la que apoyan los culotes de los cartuchos, por lo cual el cierre es hermético y resistente, no necesitándose ya que sea toda la báscula de pesado acero. Dentro de la báscula hay un eje transversal, ese s de acero sobre los cuales basculan los cañones y en la parte inferior trasera una pletina de acero, que se activa mediante la llave de apertura del arma, que trava en el gancho inferior del monobloc de los cañones y asegura estos sobre el arma. Este sistema permite también el cambio de cañones, antes imposible o casi con las básculas de acero, y de calibres por lo que el arma se vuelve mucho más versátil.



Mecanismos

Tampoco hay que dedicarles mucho tiempo, ya que se trata básicamente de la ya clásica tecla de armado, común en muchas armas de origen alemán, situada encima de la garganta del pistolet y que sirve a la vez de tensor del mecanismo de disparo y de seguro, ya que si no está tensado el mecanismo de disparo el arma se queda totalmente desactivado. La solución es simple, silenciosa, fácil de controlar y totalmente eficaz.



El sistema de disparo es regulable en tensión y cuenta con un solo gatillo, sin selector de tiro, por lo que el orden de disparo de los cañones siempre es el mismo, primero el inferior y luego el superior.

Tal como viene regulado de fábrica es nítido y sin arrastres, y permite repetir el tiro simultáneamente, lo que es la gran ventaja del rifle express sobre los demás (incluso los semiautomáticos).



A detailed close-up of a rifle's barrel and stock. The stock is made of dark wood with a fine, cross-hatched texture and features several intricate engravings, including a large floral or sunburst design near the receiver and a detailed scene of a landscape with a tree and a building further down. The barrel is black and has a textured, phosphated finish. The receiver is also black with some gold-colored accents.

Forjados en frío y del tipo monobloc, los cañones están soldados entre ellos, permitiendo que vibren de forma individual, se enfríen mejor y no sufran tensiones entre ellos al estar más caliente el que acaba de disparar que el otro (esto evita también la dispersión de los disparos). Las bocas de los cañones van unidas por una abrazadera con un tornillo que permite regular la convergencia en caso de que se quiera cambiar el peso o el tipo de cartucho. □

Los cañones miden 550 mm y están disponibles en .30 R Blaser, .30.06, 8x57JRS y 9,3x74R.

El acabado de los cañones es de tipo fosfatado en negro satinado para evitar reflejos parásitos.



MH SAFARIS Atención en España 626 483 021 (Ignacio) E-mail safari@club-caza.com

CURSO PARA CAZA NOCTURNA - 7 DIAS

El curso se desarrollará en el safari lodge de Vanderkloof, destinado a todo aquel que siendo aficionado a la caza quiera aprender los aspectos fundamentales de la caza nocturna. El único requisito es ser mayor de 14 años, no necesitándose conocimientos de idiomas, ya que el curso se realiza en español. El precio del curso es de 1.700 euros por persona.

PROGRAMA DEL CURSO:

- Día 1 - Recepción y entrevista a los alumnos para conocer su nivel, experiencia y capacidades.
- Día 2 - Prácticas en el campo de tiro y estudio teórico sobre caza nocturna.
- Día 3 - Prácticas de caza nocturna.
- Día 4 - Prácticas de caza nocturna.
- Día 5 - Prácticas de caza nocturna.
- Día 6 - Prácticas y examen de caza.
- Día 7 - Finalización del curso y partida.



En el precio del curso esta incluido:

- Transporte de ida y vuelta al aeropuerto de Bloemfontein.
- Comidas, alojamiento, lavandería y bebidas.



MH SAFARIS Atención en España 626 483 021 (Ignacio) E-mail safari@club-caza.com

CURSO PARA CAZADORES A RECECHO - 7 DIAS

El curso se desarrollará en el safari lodge de Vanderkloof, destinado a todo aquel que siendo aficionado a la caza quiera aprender los aspectos fundamentales del rececho y las particularidades que pueden encontrarse al rececho en Sudáfrica. El único requisito es ser mayor de 14 años, no necesitándose conocimientos de idiomas, ya que el curso se realiza en español. El precio del curso es de 2.200 euros por persona.

PROGRAMA DEL CURSO:

- Día 1 - Recepción y entrevista a los alumnos para conocer su nivel, experiencia y capacidades.
- Día 2 - Prácticas en el campo de tiro y estudio teórico sobre caza y rececho.
- Día 3 - Prácticas de caza en campo.
- Día 4 - Prácticas de caza en campo.
- Día 5 - Prácticas de caza en campo.
- Día 6 - Prácticas de caza en campo y examen de caza.
- Día 7 - Finalización del curso y partida.



En el precio del curso esta incluido:

- Transporte de ida y vuelta al aeropuerto de Bloemfontein.
- Comidas, alojamiento, lavandería y bebidas.

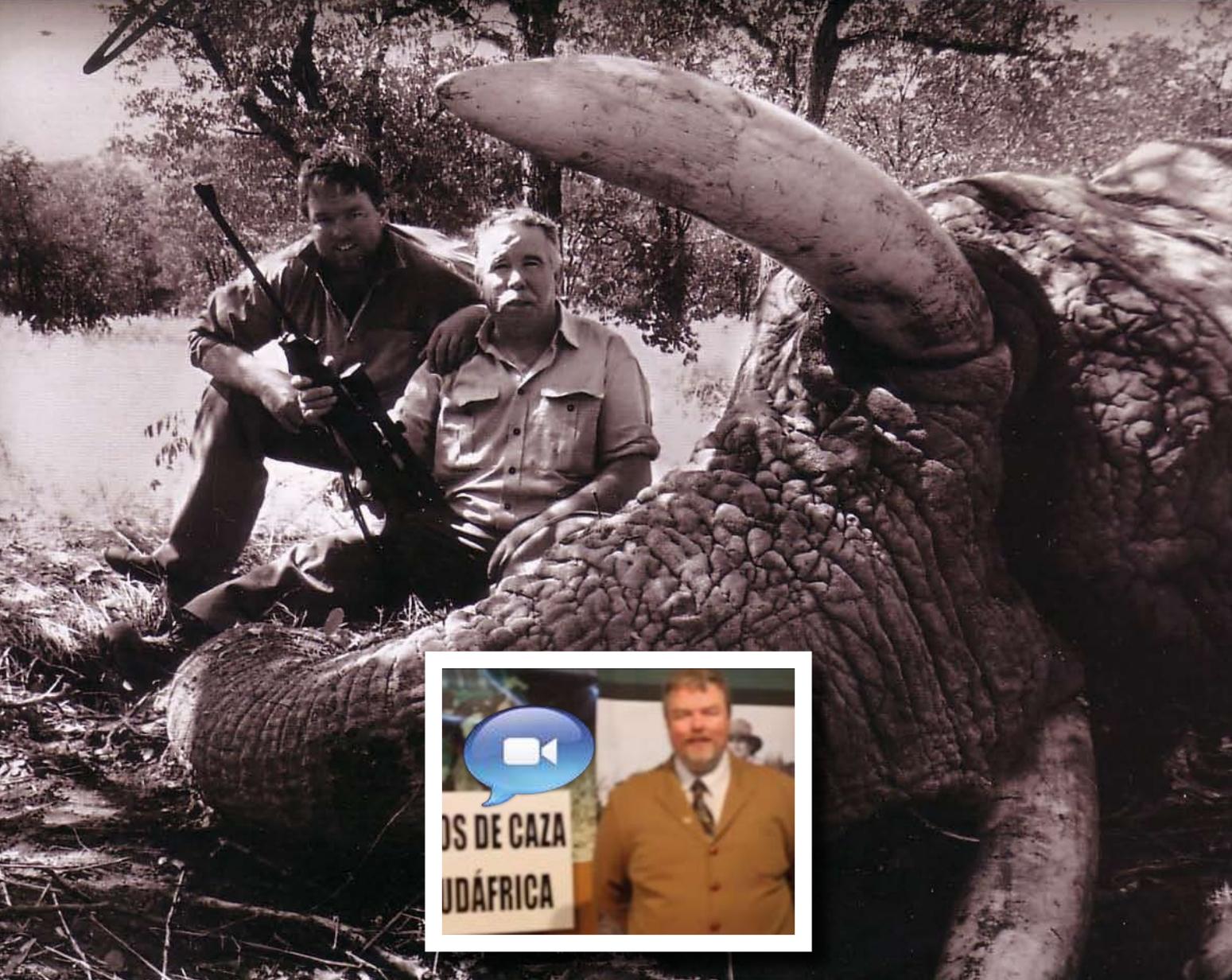


MH

S A F A R I S

Desde 194

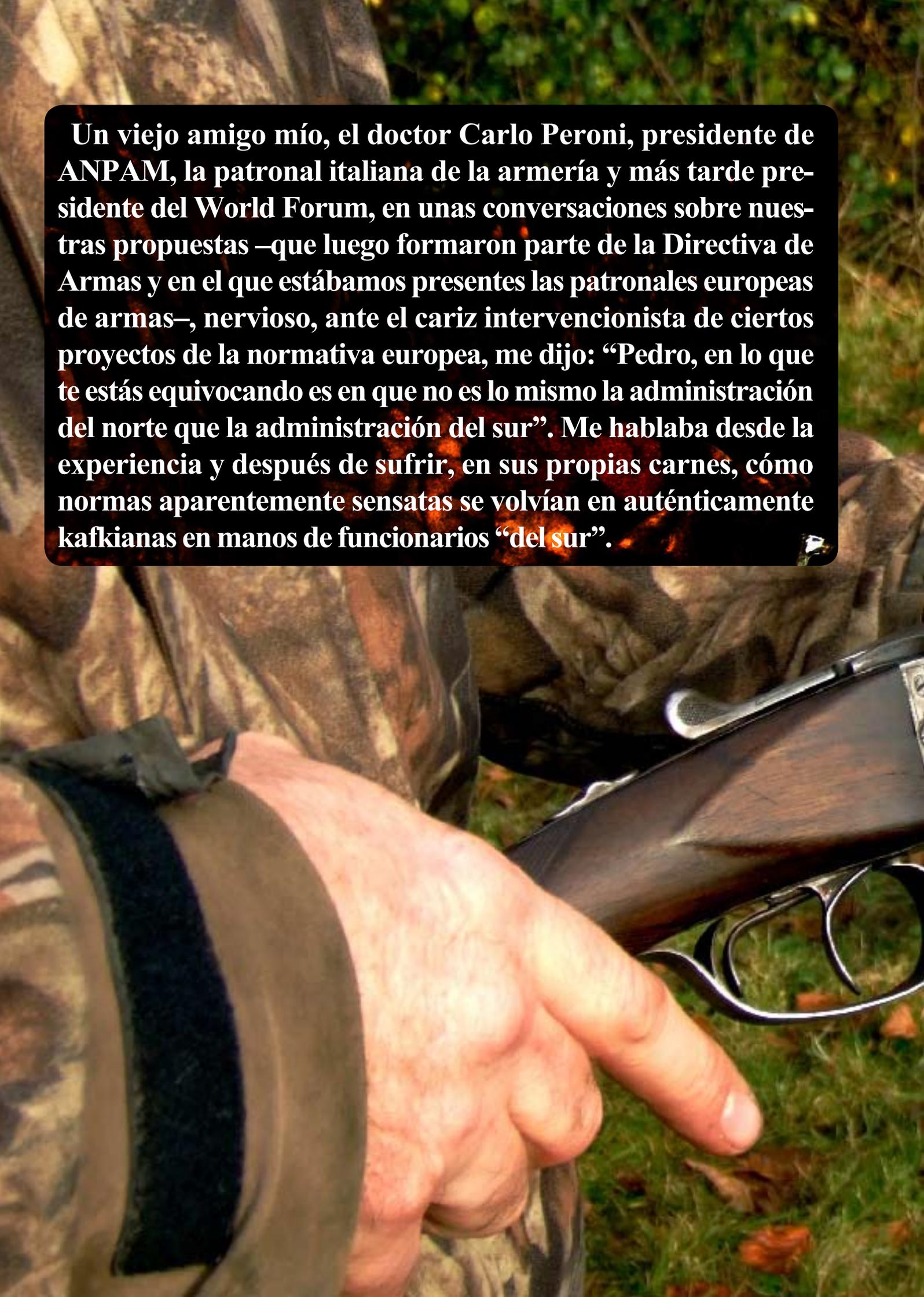
Safaris con estilo





Las armerías y sus controles

Pedro Morrás (Federación Sectorial Española
de Armas y Municiones).

A close-up photograph of a person's hand holding a rifle. The hand is positioned on the trigger guard, and the rifle's wooden stock and metal components are visible. The background is a blurred outdoor setting with green grass and some brown leaves. A semi-transparent black box with white text is overlaid on the upper portion of the image.

Un viejo amigo mío, el doctor Carlo Peroni, presidente de ANPAM, la patronal italiana de la armería y más tarde presidente del World Forum, en unas conversaciones sobre nuestras propuestas —que luego formaron parte de la Directiva de Armas y en el que estábamos presentes las patronales europeas de armas—, nervioso, ante el cariz intervencionista de ciertos proyectos de la normativa europea, me dijo: “Pedro, en lo que te estás equivocando es en que no es lo mismo la administración del norte que la administración del sur”. Me hablaba desde la experiencia y después de sufrir, en sus propias carnes, cómo normas aparentemente sensatas se volvían en auténticamente kafkianas en manos de funcionarios “del sur”.





6 42

*P 782382

50 CARTRIDGES



Sintiéndonos orgullosos de nuestro país, debemos reconocer que, a veces, la Administración se pone en plan “del sur” y nos vuelven locos con normas que, sobre el papel, son absolutamente naturales y sensatas.

Y el origen de todo ello está en la falta de naturalidad con el que la Administración ve el comercio de las armas deportivas y la práctica de la caza. La Administración española no entiende que ciudadanos serios y sensatos tengan armas en su poder, frunce el ceño ante nuestro deporte, convencida de que alguna intención tortuosa y maligna tiene que residir en españoles armados y, por lo tanto, hay que tener un control exhaustivo de sus movimientos, de lo que hacen, de lo que no hacen, de lo que tienen, de lo que venden, de cuántas armas tienen y para qué las tienen. La sospecha es la regla del control sobre los cazadores y quien tiene que ejercerlo, para la Guardia Civil, es el armero.

En nuestro país, el control sobre las armas y municiones recae de forma casi exclusiva en este señor llamado armero.



Él tiene que controlar lo que se importa y compra, lo que se almacena y lo que se vende y a quién se vende. Y nadie se queja de ese ingrato papel, asumiéndose como parte del negocio. El problema es cuando el supervisor de esta función, la Administración, confunde los medios utilizados con los fines perseguidos.

El armero español asume de buen grado la llevanza de unos registros minuciosos que deben cuadrar al milímetro y que, cuando no lo hacen, la autoridad administrativa, en este caso la Guardia Civil, presume que se pretende delinquir u ocultar algo, olvidándose de que todas las actividades humanas están sometidas a error, aunque sea meramente aritmético o de hecho, y que la perfección absoluta no existe.

En los últimos veinte años, el número de condenas penales a los armeros es inexistente, por lo menos no me consta ninguna relacionada con el control de armas y municiones, a pesar de estar metido de lleno en el día a día del mundo de la armería, lo que evidencia la ejemplaridad de nuestro gremio; sin embargo, el número de sanciones a las armerías son incalculables.

No saben los cazadores que si el armero ha dejado un par de rifles fuera de la caja fuerte para realizar unas comprobaciones, será multado; si deja un momento la cámara acorazada abierta, en el trasiego de sacar y meter algo, será multado; si se equivoca entre quinientas referencias y apunta un sólo dígito erróneo en su libro de entradas y salidas de armas, será multado; si tiene una inspección y hay un descuadre en su libro registro de, tan sólo, una caja de balas, será multado; pero no conozco ninguna actividad humana libre de errores y, en nuestro caso, cuando los cometemos, aunque sean meramente de papel y bolígrafo, se multa al armero, añadiendo serias dificultades y poniéndole en importantes aprietos en un negocio ya difícil y con una crisis importante.



El control administrativo y de papeleo, al que se obliga al armero, es tremendo y éste asume unos costos que en cualquier otro negocio serían, como en parte lo son en el nuestro, ruinosos; pero lo terrible es la constante presunción de culpabilidad en la gestión diaria del armero y no conozco gremio más honrado y serio que el de la armería. □



Dos retículas en el mismo visor:



2º plano de la imagen: fino punto luminoso



1º plano de la imagen: cruz iluminada con ajuste de intensidad

Vivir la
visión



ASV: compensador de la caída de la bala.
Ajuste el anillo y apuntará siempre con precisión.

Innovaciones que marcan la diferencia

Cada situación de disparo es diferente. La luz, distancia y movimiento de la caza son factores variables ante los que el cazador tiene que responder con flexibilidad. Los visores Victory Varipoint ofrecen la solución perfecta ante cualquier desafío. La nueva doble retícula iluminada V69 permite cambiar de un plano iluminado a otro mientras se apunta. El innovador ASV (compensador de la caída de la bala) permite apuntar con precisión incluso a largas distancias.



Victory Varipoint



We make it visible.

www.zeiss.de/asy

 Excopesa

Apdo. 428 - 24080 LEÓN • Fax: 987 21 69 22 • www.zeiss-excopesa.com • info@excopesa.es

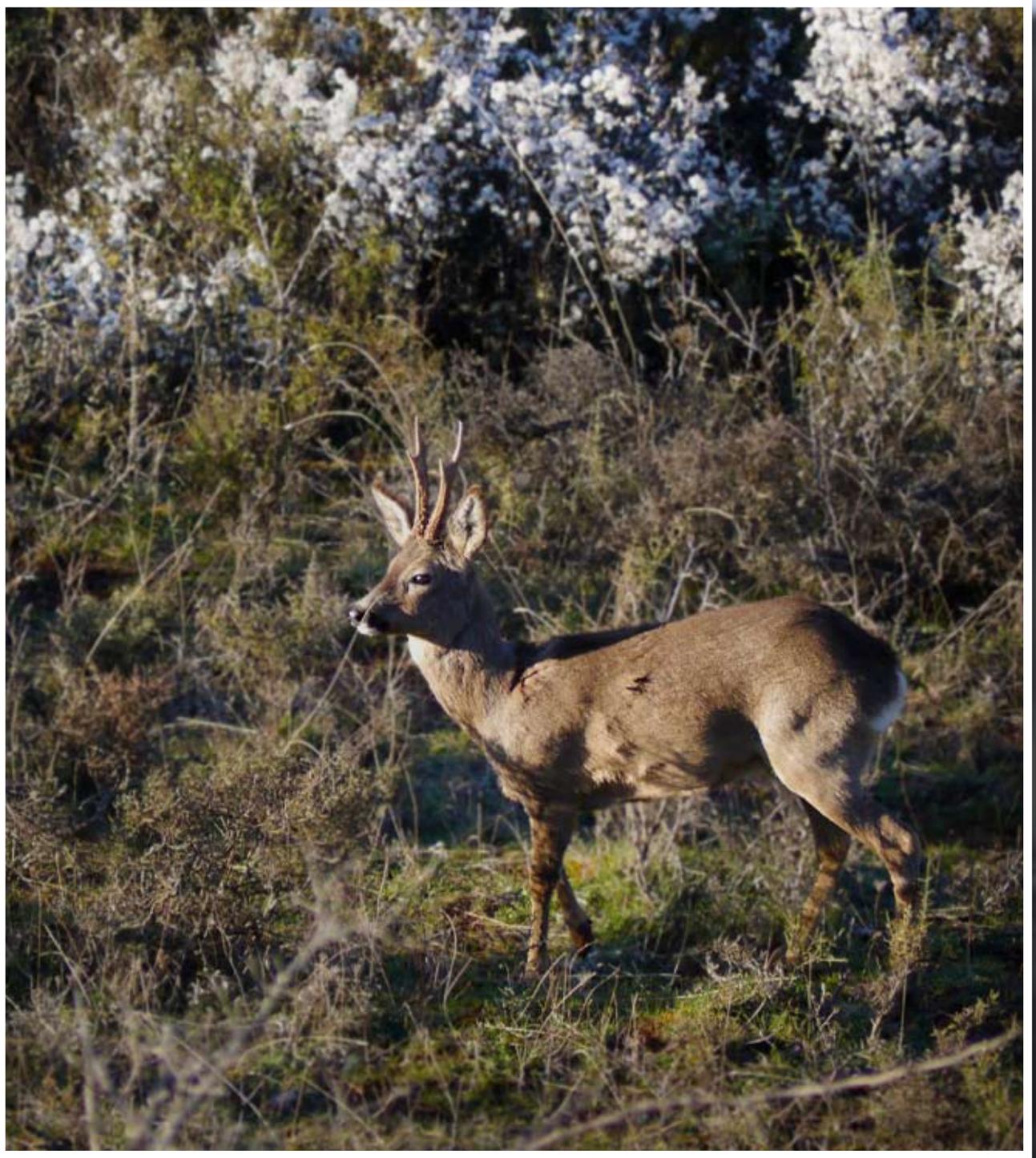
CAZA CON ARCO

Reflexiones sobre la caza del corzo





Por Pedro Ampuero
www.cazandoconarco.es





Somos muchos los que, todos los años, intentamos cazar los corzos con arco. Todo un reto que sólo aquellos que lo ha probado saben realmente lo que puede llegar a costar y la satisfacción que puede llegar a producir. Es por ello que me gustaría compartir una serie de reflexiones acerca del corzo que, tal vez, le sirvan a alguno para afrontar esta temporada y animarse así a salir, arco en mano, al campo.

Bajo mi punto de vista, es muy importante conocer las costumbres del corzo a lo largo del año, para así adaptar nuestra estrategia a éstas. Un corzo no se comporta igual a principios de temporada como en pleno celo en verano y, por tanto, nosotros no deberíamos hacer lo mismo tampoco.







A principio de temporada los corzos se encuentran marcando territorios, aumentando su actividad y movimiento. Es, probablemente, la mejor época para cazarlos, para localizar los machos grandes, así como para entender sus territorios que limitan con rascaderos, algo que nos será muy útil posteriormente.

Además, los días suelen ser todavía frescos, por lo que podremos tener jornadas largas de rececho. Así mismo, las hojas de los árboles todavía no habrán salido, algo fundamental para cazar dentro del bosque.



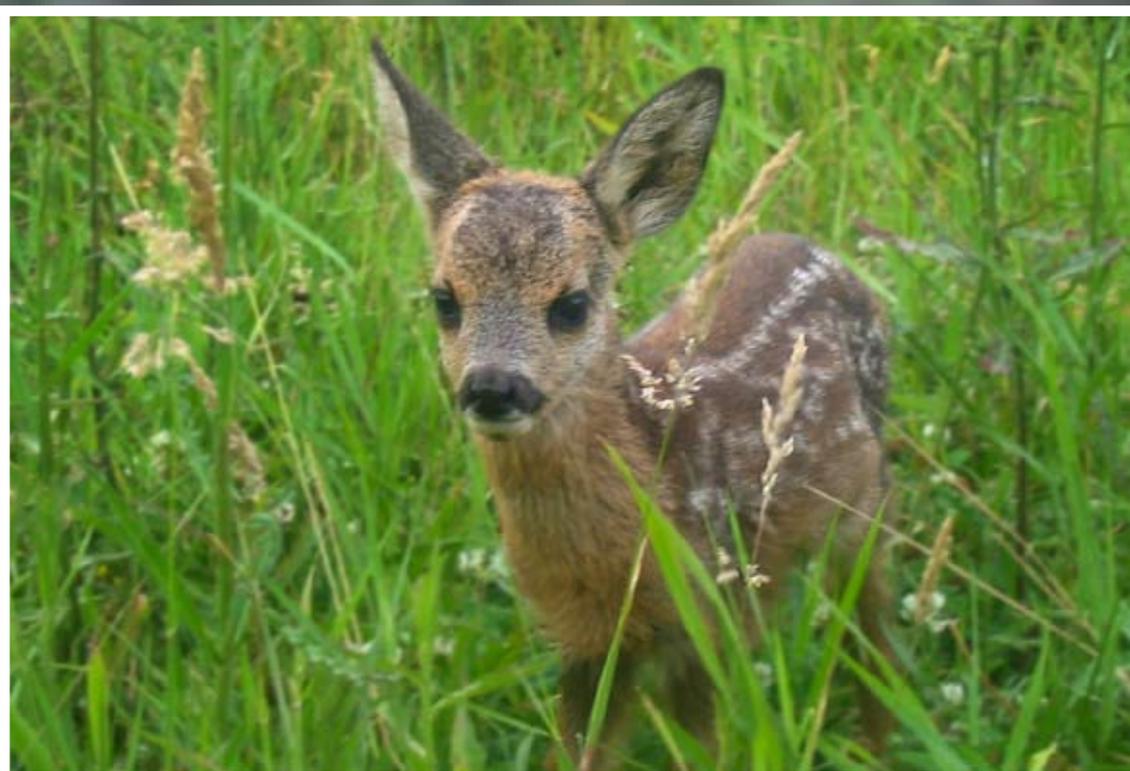


En esta época es cuando salen los primeros brotes y los primeros pastos, que obligarán a los corzos a salir fuera del bosque. Si en tu zona hay sembrados, éste es el momento de aprovecharlos y cazarlos antes de que crezcan demasiado.

Aunque pueda parecer lo contrario, rececharlos en terreno abierto, en mi opinión, es más sencillo que en el bosque, ya que podremos ver a los corzos con más facilidad antes que ellos nos divisen, que es algo clave si queremos acercarnos a treinta metros.



Con la llegada de la primavera las hembras se retirarán al bosque para criar. Los machos irán cerrando sus territorios y, cada vez, se irán haciendo más 'caseros'. A medida que se va acercando el verano, la comida fuera empezará a ser menos apetecible, las mañanas se irán acortando y nos tocará meternos al bosque, poco a poco, para buscar a los duendes. En esta época el reclamo es muy efectivo para traer a las hembras imitando el sonido de la cría, pero difícilmente les acompañará el macho, por lo que recomendaría no abusar para no enseñarles nuestras cartas demasiado pronto.





La caza se empieza a complicar con esos días de calurosos de julio. Hay comida por todos lados, el bosque está muy denso, las mañanas son cortas por el calor, los animales se mueven poco... Es, sin duda, un mes complicado, en el que haber hecho los deberes a principio de temporada nos será de gran ayuda. En estos momentos, conocer el territorio del macho que buscamos, dónde tiene las camas, los puntos cercanos de agua, la comida más fresca, etcétera, nos serán de gran ayuda. Tendremos que conocer su 'casa' mejor o igual que el corzo.





vital
archery.com
Especialistas en caza con arco

A finales de julio será cuando las cosas mejoren con la llegada del celo, siendo un momento ideal para el arco, especialmente si nos defendemos con el reclamo.

El celo es tan peculiar como todo lo que rodea al corzo y, dependiendo del año, puede ser la bomba o pasar totalmente desapercibido.









El reclamo es todo un arte y es recomendable practicar y estudiar la técnica para sacar el mayor provecho.

Es importante tocarlo bien, pero también hacerlo en el momento y lugar adecuado. Si se consigue realizar bien estas tres cosas, podremos conseguir lances muy cortos y, sobre todo, muy intensos. Traerte un corzo encima, en medio del bosque, es un espectáculo, aunque los tiros son complicados, ya que no suelen dar mucho tiempo y, si son en bosque, cualquier ramita puede arrojar todo por la borda.



El rececho es, sin duda, mi forma de caza preferida, aunque muchas veces no sea la más efectiva. Se abate poco, pero se caza muchísimo, y los corzos serán probablemente la mejor escuela que hay. Importantísimo es aprender a juzgar las distancias y a tirar rápido, ya que las oportunidades son tan fugaces como imprevisibles, en la mayoría de los casos. Generalmente, se dice que los corzos se cazan con el trasero, y para el arco es una modalidad que puede traernos muchas alegrías, siempre y cuando seamos pacientes y conozcamos muy bien sus costumbres. La utilización de los puestos de árbol ha sido una revolución en la caza con arco, sobre todo en Estados Unidos, país pionero en esto. Estos puestos nos permiten librar bien el aire, así como nos poder movernos más gracias a su altura, algo muy útil teniendo en cuenta que no es fácil tensar el arco sin ser vistos. También existen los puestos de suelo que, aunque hay veces que los corzos los pueden llegar a extrañar, son una buena alternativa a los árboles.





DUAL 3

CANNON EXPRESS

Blazer

Blazer

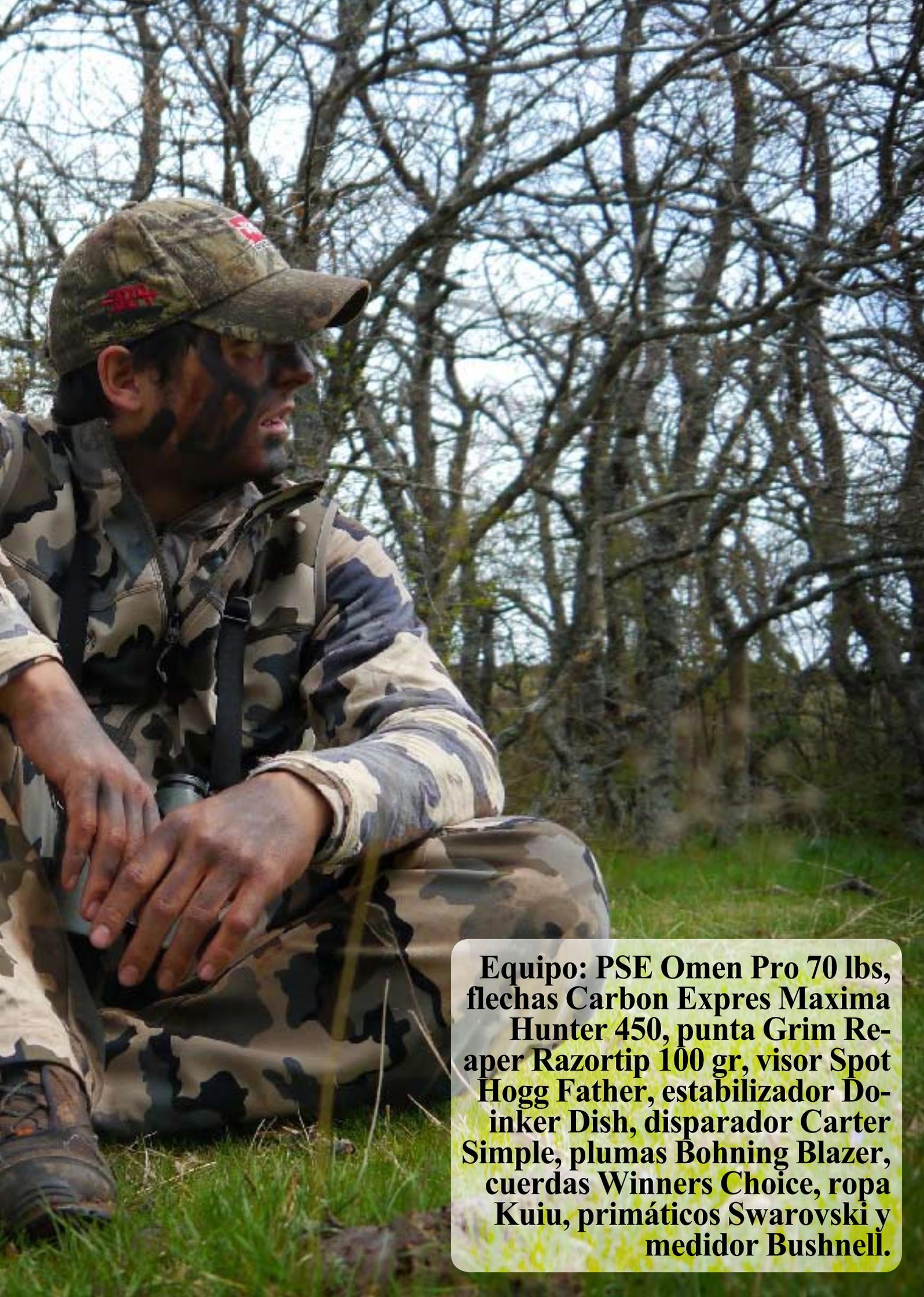
Blazer



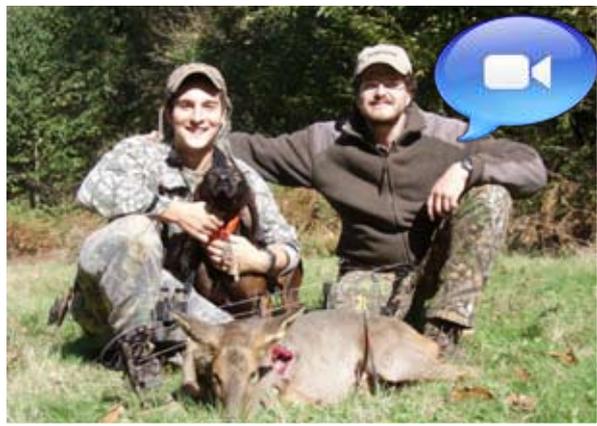
Sobre el material para la caza del corzo, con el tamaño que tiene cualquier arco por encima de 40 libras será suficiente. Como la penetración no es un problema, prefiero las flechas ligeras para intentar conseguir más velocidad y, por lo tanto, más rasante. Esto me permitirá más errores en el caso de tener que calcular la distancia de tiro. Punta de tres filos para conseguir más corte, generalmente mecánicas para conseguir un vuelo perfecto en todas las condiciones.



El uso de máscara es importante o, como alternativa, pintura o corcho quemado. El calzado, lo más plano y blando que permita el terreno para no hacer ruido.



Equipo: PSE Omen Pro 70 lbs, flechas Carbon Expres Maxima Hunter 450, punta Grim Reaper Razortip 100 gr, visor Spot Hogg Father, estabilizador Doinker Dish, disparador Carter Simple, plumas Bohning Blazer, cuerdas Winners Choice, ropa Kuiu, primáticos Swarovski y medidor Bushnell.



Por último, unos buenos prismáticos y un medidor de distancia, que si tiene corrección de ángulo, mejor. Y, para finalizar, mencionar la gran ayuda que puede suponer contar con el apoyo de un buen perro de sangre. □





Colaboran en este número

Pedro Ampuero, APROCA, Miguel Ángel Arnau, ASSICAZA, Atlas Hunting Outfitters, Rafael Barrachina, J. P. Bourguignon, Carlos Casilda, Vassil Chichkov, José Javier Chozas, Cienciaycaza.org, Comisión Científica del Club de Cazadores de Becadas, Alberto Covarsí, Carlos Díez Valle, Luis E. Fidalgo, Jordi Figarolas, Fundación Oso Pardo, FSA, Julio González, Grupo Vigilancia y Gestión, Gonzalo Infiesta, Juan P. Juárez, JUVENEX, Merkel, Pedro Morrás, Néstor Rico, Miguel Á. Romero, Luis Sánchez Hernández, Mikel Torné, UNAC y Luis Fernando Villanueva.

Fotografía de portada: Enrique del Águila



Directora
Amparo Ampuero
amparoampuero@club-caza.com

Director técnico
Emilio Abad
webmaster@club-caza.com



EL RIFLE
DEL CAZADOR
PROFESIONAL

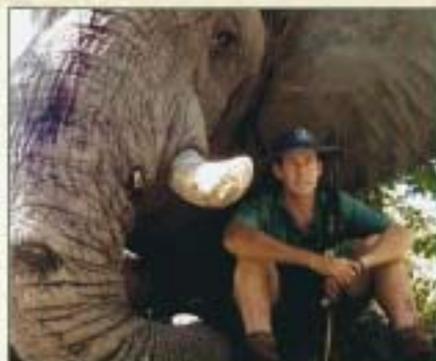
Los cazadores profesionales no arriesgan.

No pueden. Tienen en sus manos la vida de sus clientes y la suya propia. Cuando entran en acción necesitan un disparo rápido y preciso. Necesitan confiar en su rifle. Por eso utilizan Heym.

"Cuando un enorme hipopótamo derribó nuestra canoa y caímos al río Zambeze, lo primero que pensé fue: ¿Dónde está mi exprés?"

Ivan Carter pasó tres días buceando en el fondo del río Zambeze, en busca de su Heym. ¿Qué harías tú por el tuyo?

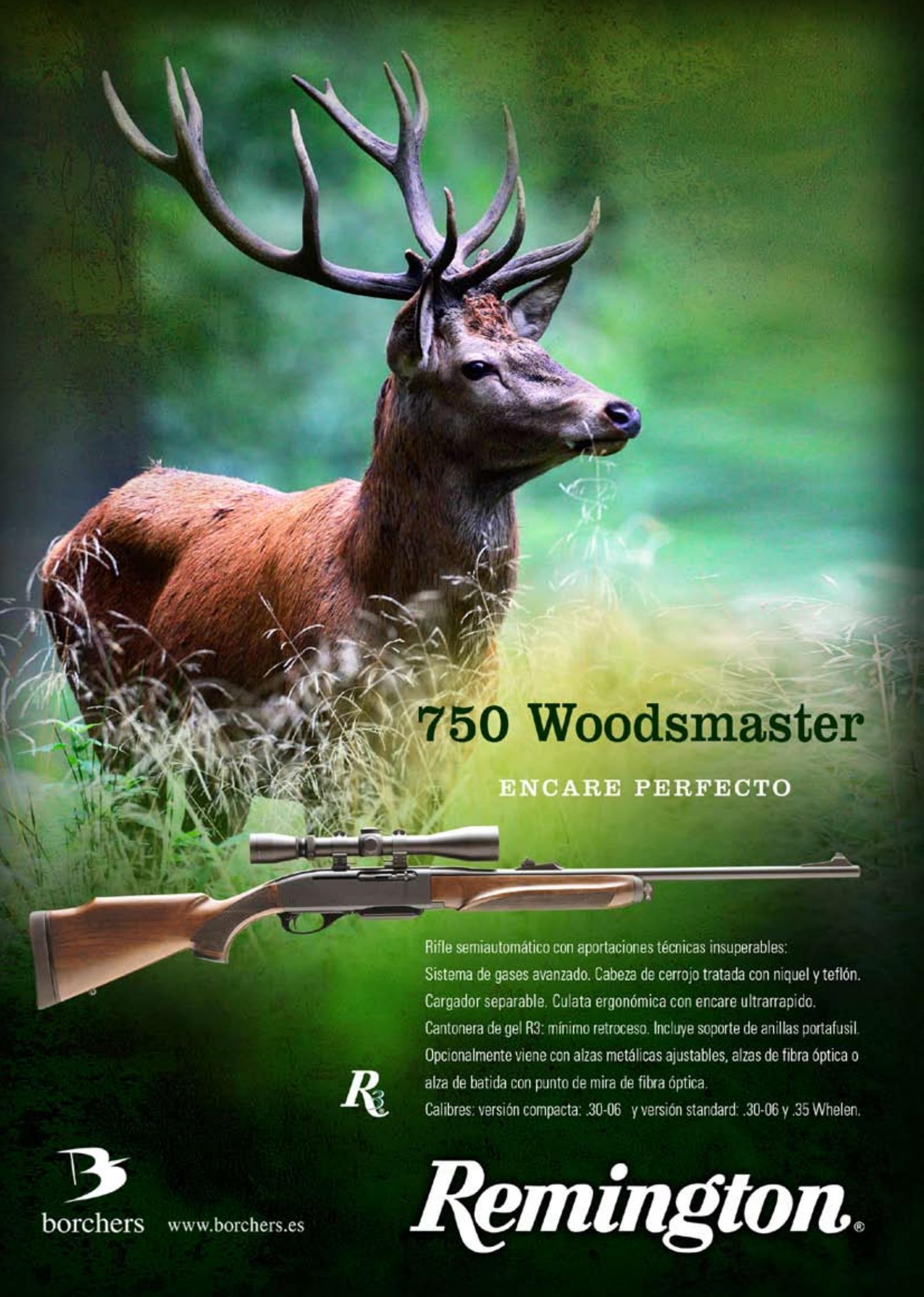
Ivan Carter, cazador profesional, utiliza un Heym 88B



Heym fabrica rifles de cerrojo –modelos SR20 y SR31– y exprés yuxtapuestos y superpuestos

Esteller

Tel. 936 724 510 - Fax 936 724 511
info@esteller.com - www.esteller.com



750 Woodsmaster

ENCARE PERFECTO



Rifle semiautomático con aportaciones técnicas insuperables:
Sistema de gases avanzado. Cabeza de cerrojo tratada con níquel y teflón.
Cargador separable. Culata ergonómica con encare ultrarrápido.
Cantonera de gel R3: mínimo retroceso. Incluye soporte de anillas portafusil.
Opcionalmente viene con alzas metálicas ajustables, alzas de fibra óptica o
alza de batida con punto de mira de fibra óptica.
Calibres: versión compacta: .30-06 y versión standard: .30-06 y .35 Whelen.

R₃

Remington®

B

borchers

www.borchers.es